



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE SOCIOLOGIA Y TRABAJO SOCIAL

**LA GESTIÓN DE LA OLLA COMÚN EN PANDEMIA DE COVID-19;
EN LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA**

Estudiante: Evelyn Bahamondes Machuca

Profesor guía: Iván Cisternas Villacura

Trabajo de seminario de grado para la obtención del grado académico:
Licenciada en Trabajo Social

Santiago, Chile 2021

"La realidad está definida con palabras. Por lo tanto, el que controla las palabras controla la realidad".

Gramsci

Dedicatoria

Dedico esta investigación sin falsa pretensión a todas mis muchachas rojas por haber dado la vida entera a cambiar este mundo, aquellas que sienten el dolor de la injusticia, las que se emocionan al ver a un niño sonreír, como dice la canción “Yo soy de la generación, que ve posible la vida, la que recuerda encendida a aquel que un día cayó, la que persigue el calor que abraza y que da cobijo, la que renueva en sus hijos sus votos por algo mejor”

Yo soy de esa generación...

Índice

Capítulo I: Planteamiento del problema	5
Objetivos	10
Capítulo II Marco Teórico – Conceptual	10
II.1 Organizaciones sociales	10
II.2 Lo Popular	12
II.3 Cuestión Social	13
II.3 Participación Social	15
II.4 Ollas comunes	16
III Capítulo Marco Metodológico	18
III.1 Área de estudio:	18
III.2 Diseño y estrategia	18
III.3 Técnicas de levantamiento de información	19
III.4 Muestra	20
III.5 Técnicas de análisis de datos	20
III.6 Significancia de esta investigación:	21
IV Capítulo Análisis de Resultados	22
Matriz de Análisis	23
IV.1 Resultados	37
IV.1.1 Categoría: Funcionamiento de la olla común	37
Hallazgo: El funcionamiento de la olla común es colaborativo	37
IV.1.2 Categoría: Organización Social	42
Hallazgo: La organización de la olla común se ha transformado en algo mucho más allá que solamente cocinar para los vecinos	42
IV.1.3 Categoría: Relación con las municipalidades	45
Hallazgo: Casos opuestos en la relación con los municipios.	45
Conclusiones	52
Aportes al Trabajo Social	54
Bibliografía	55
ANEXOS	58
Cuestionario de preguntas	63
¿Cuál es su nombre y edad?	63
¿Tiene alguna militancia política o en alguna organización ajena a la olla común?	63
¿Es residente de esta comuna? ¿En caso de ser así, hace cuantos años vive acá?	63

¿A partir de qué momento comenzó a funcionar la olla común?	63
¿En qué lugar funciona la olla común?.....	63
¿Quiénes pueden ser beneficiarios de la olla común?.....	63
¿Qué días se mantiene en funcionamiento la olla común?.....	63
¿Cuánto tiempo a la semana les destina aproximadamente a las tareas de la olla común?	63
Según su parecer ¿Podría explicar cuál es la forma de organizarse que tienen en la olla común? 63	
¿Cuáles son los roles que usted identifica en la organización de la olla común? ¿Podría describirlos?	63
¿Cuál es el rol que cumple usted en la olla común?	63
¿Realizan jornadas de planificación del trabajo de la olla común.....	63
¿Qué temáticas se abordan en las reuniones de planificación o solo de la olla?	63
¿De qué forma gestionan los insumos necesarios para el funcionamiento de la olla común?	63
¿Existe coordinación con otras ollas comunes?	63
¿Cómo es la relación que tienen con otras organizaciones estatales y no estatales?	63
¿Cuándo fue la primera vez que participó en la olla común?	63
¿Tenía usted conocimiento o nociones de otras ollas comunes a lo largo de la historia antes de participar?	63
¿Qué lo motivó a participar del trabajo en la olla común?.....	63
¿Por qué realizar una olla común y no otra iniciativa? o como por ejemplo bolsas de alimentos .64	
¿Qué rol cree que cumplen actualmente las ollas comunes en los barrios?	64
¿Cuáles son los desafíos que cree que deben asumir las ollas comunes?.....	64
¿Cuántos años más se imagina a la olla común en funcionamiento?	64
¿Considera que como organización sería pertinente ampliar las áreas de trabajo?	64
Transcripción Entrevista.....	65

Capítulo I: Planteamiento del problema

El 31 de diciembre del año 2019, la oficina de la OMS China fue notificada de la aparición de casos de neumonía con causa desconocida que habían sido detectados en la ciudad de Wuhan, China. (Organización Mundial de la Salud, 2019), y el 12 de enero recibió finalmente la identificación como un nuevo tipo de Coronavirus, llamado Covid-19. (Organización Mundial de la Salud, 2020). La epidemia de COVID-19 fue declarada por la OMS una emergencia de salud pública de preocupación internacional el 30 de enero de 2020. La caracterización ahora de pandemia significa que la epidemia se ha extendido por varios países, continentes o todo el mundo, y que afecta a un gran número de personas. (Organización Panamericana de la Salud, 2020)

A consecuencia de las cuarentenas instaladas en Chile y el mundo para prevenir la propagación del Covid-19, el desempleo ha ido en aumento, de acuerdo a la información recogida por la Encuesta Nacional de Empleo, que elabora el Instituto Nacional de Estadísticas , en el trimestre marzo-mayo de 2020 la tasa de desocupación alcanzó 11,2%, siendo la más alta en toda la serie desde 2010 (INE, 2020).

De acuerdo a informe de la FAO¹ , el riesgo de no poder satisfacer y garantizar la necesidad de acceder alimentos de la población que está bajo las medidas de prevención de la propagación del virus, ya que muchos habitantes han perdido su fuente de ingresos (FAO , 2020, pág. 1)

El hambre confronta, encara una coyuntura difícil de entender, aceptar, tolerar y solucionar para la sociedad y sus instituciones, Francisco Pérez Bravo director del INTA (Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos) advirtió que han aparecido focos de desnutrición en el país donde “pasamos de un 1.8% del 2019 a 2.9% en 2020” (Radio Usach,2021) y planteó la necesidad de “tomar medidas urgentes para impedir que esta tendencia se materialice y estabilice en el tiempo. “Pasamos de un 1.8% de desnutrición del 2019 a 2.6% en 2020. Es un cambio pequeño de 0.8 puntos porcentuales, pero si lo traduces a porcentaje directo varió en 44%. Si el 2019 tenías 100 niños desnutridos, ahora tienes 144 y esto debería ser reflejo directo de la pandemia”, detalló. (Radio Usach, 2021)

¹ La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

El Estado chileno delimitó un paquete de medidas para enfrentar la pandemia, el 31 de marzo de 2020 se crea la ley de flexibilización del seguro de cesantía por emergencia del Covid-19, es decir se puede hacer uso el fondo de cesantía para enfrentar la cuarentena por pandemia para evitar despidos y de esa manera mantener la relación laboral con el empleador sin acceso a salario. (Senado, 2020), el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para las familias con ficha hogar inferior al 60%, bono Covid, bono clase media, préstamo solidario (Bonos del Gobierno, 2021).

Dada la lentitud del Estado en dar respuesta a las demandas del pueblo chileno, se promueve el usar parte de los ahorros previsionales para satisfacer las necesidades de las personas, ante el poco alcance que tienen las pocas políticas públicas, en relación a esto

El 30 de julio de 2020, día en que se publicó la Ley N° 21.248 el primer retiro del 10% del Fondo del fondo de ahorro previsional, Ley N° 21.295 el segundo retiro que comenzó a regir el 10 de diciembre de 2020; y Ley N° 21.330 el tercer retiro, desde el 28 de abril de 2021. (Chile Atiende, 2021).

El 18 de mayo del 2020 explota la comuna de El Bosque donde queda en evidencia la precariedad y el hambre ante tal situación salen a la calle rompiendo la cuarentena a exigir medidas salen provistos de “mascarillas y palos a gritar simplemente: ¡hambre! Tras las medidas de cuarentena obligatoria y el creciente desempleo, ya se instalaba una pandemia aún peor: la de la cesantía y falta de alimentos” (Palabra Pública, 2020)

La gestión política de la pobreza implica el manejo y control de las variables que la provocan tanto como de las medidas que intentan disminuirla cuando ya existe. Las ollas comunes son una creación popular colectiva de respuesta frente al hambre que siempre llevado adherida una versión ideológica contestataria, comprendiendo que nace producto de la desigualdad institucionalizada y normalizada por la cultura y el Estado sobre la coyuntura de una crisis económica que se repite en la historia, que afecta a las mismas capas sociales y desde donde en estas circunstancias, emergen formas colectivas de supervivencia que muchas veces devienen en organizaciones territoriales es decir, soluciones y/o medidas sobre la coyuntura que la sociedad no puede resolver.

Existe a esta altura una historia que permite enmarcar el problema (de la olla común es la solución popular) en la línea del desarrollo social del país, tanto como objetivar sus diferencias porque, aunque toda olla común es una respuesta solidaria transversal, muy presente en la historia del hambre en Chile, no son todas lo mismo; funcionan en un territorio acotados por lo que cada una cuenta con características específicas y son un conjunto o sistema de intercambios específicos. Quiénes y cómo se organizan, desde dónde consiguen insumos alimentarios, cómo es su relación con las autoridades políticas formales y sobre todo qué opinan, cuáles son las ideas que los organizadores y colaboradores tienen alrededor de su quehacer es fundamentalmente diferente dependiendo de las condiciones históricas particulares. Entonces surge la cuestión de la diferencia en las actuales ollas comunes; es necesario sistematizar y comprender estas experiencias.

Ante tal situación de precariedad y necesidades de satisfacer el hambre es perentorio realizar análisis e investigaciones de este fenómeno, por tanto, los contrastes entre las diversas disciplinas ligadas a las ciencias sociales en cuanto a las dimensiones en las cuales se centra el conocimiento y la acción. El trabajo social destaca por su bidimensionalidad teórico-práctica fundada principalmente sobre esta última. De acuerdo a la FITS:

“El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respalda por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra las personas y las estructuras para hacer frente a la vida y aumentar el bienestar” (Federación Internacional de Trabajadores Sociales, 2021).

Esta característica eminentemente práctica del trabajo social supone una oportunidad de alcanzar conjeturas y resultados originales que aún no han sido suficientemente establecidos en cuanto a la olla común.

En la olla común, para que cada plato de comida sea posible, existe una gestión de organización que implica al menos; planificación, articulación de redes, recolección, implementación y evaluación de la jornada, significa la operación en colaboración donde distintos grupos sociales formales e informales participan de un sistema de intercambio.

Para la producción de cada ración en la olla común convergen el gobierno local; gestores territoriales; la solidaridad social comunitaria en sus dirigentes; vecinos y familiares junto con instituciones informales digitales; etc. todas esas fuerzas en la experiencia de interacción operatoria social, usando todos los marcos normativos de la interacción social. Por lo tanto, lo que implica el plato en su producción y distribución, es también todo el juego simbólico sobre el problema social de la precariedad.

Las ollas aparecían rápidamente luego de catástrofes naturales, cuando existían crisis económicas o ya para el siglo XIX (cuando toman mayor visibilidad), acompañando las huelgas de trabajadores. No obstante, estas prácticas eran más bien un anexo a una situación o actividad mayor (como una huelga) (Gática Villarroel, 2017, pág. 55).

En relación a lo antes mencionado a consecuencia de la Gran Depresión, en 1932 las exportaciones de cobre y salitre se va al suelo, lo que lleva consigo que millares de cesantes recorrieron las ciudades y los campos; los obreros salitreros volvían desesperanzados y empobrecidos desde el norte. En Santiago, el gobierno a través de los Comités de Ayuda a los Cesantes debió alimentar y albergar a miles de familias; las ollas comunes proliferaron en los barrios, y mucha gente terminó viviendo en cuevas en los cerros aledaños a la ciudad. (Memoria Chilena, 2021)

Chile dada su geografía siempre está expuesto a catástrofes de diferente índole es así que en 1981 se produce una gran inundación en la pre cordillera de Santiago, producto de las fuertes lluvias, rebalsando canales colectores, el agua y el barro deja sin vivienda a pobladores del sector. Los pobladores se organizaron para cocinar colectivamente en algunas capillas o viviendas. La Iglesia de la zona entregó los alimentos provenientes de donaciones diversas, al cabo de un mes las donaciones se acaban por los elevados números de familias afectadas, quedando así al descubierto la gravísima situación económica de la población. (Medioli, Marshall, Zuñiga, & Valdes, 1990, pág. 114)

En una entrevista a una integrante de la olla común de Villa Francia en tiempos de dictadura este señala:

Un día nos juntamos y [dijimos] ¿Qué podemos hacer nosotros en las protestas ¿Cagarnos de miedo en la casa que te iban a allanar o empezar a rezar por nuestros hijos? Podíamos hacer las dos cosas, cagarnos de miedo, rezar, pero también podíamos hacer algo más. ¡Ya! Pan Amasado. Tú, tú y tú van a amasar y tú, tú, tú, la leche, y la van a llevar a las barricadas. Tú el día 1, tú el día 2 y así. Teníamos una disciplina. (Gática Villarroel, 2017, pág. 98)

Sin embargo, la olla común, aunque desde su aparición y hasta el momento presente tiene esta misma causa general, su forma específica depende de las condiciones sociales históricas diferenciales que le toca enfrentar, como de las cualidades de los agentes, personas y dirigentes que la componen.

Es de vital importancia describir estas contradicciones práctico-teóricas, no solo con un fin académico, sino porque reportan sobre los recursos socio vinculares operativos efectivos, los recursos de organización vincular que la población históricamente precarizada tiene, como sustrato potencial de respuesta ante las dificultades que el mundo social impone a través de las diferentes crisis político sociales modernas en Latinoamérica. Hay un sustrato histórico, pero también algo nuevo cada vez que la vieja institución se reedita y aparece.

Las ollas comunes que se han dado a lo largo de la historia, se organizaron y estudiaron en dictadura a mediados de los ochenta en el llamado sector oriente; Ñuñoa, Macul, Peñalolén (Población Lo Hermida), no son iguales. A partir de los antecedentes ya expuestos, surge la pregunta de investigación ¿Cuáles son las motivaciones de los y las participantes de las Ollas comunes correspondientes a la Población Microbuseros de la comuna Peñalolén y Población Dávila de la comuna Pedro Aguirre Cerda?

La indagación conceptual del leitmotiv que anima su subsistencia, es decir las narrativas sobre la precariedad, el hambre y la injusticia social que los actores construyen mediante diálogo mientras cocinan, consiguen los alimentos o distribuyen la comida entre las personas.

Comprender cómo funciona, entender la motivación e intereses que explican quienes realizan el trabajo detrás de su implementación, justifica su atingencia en tanto permite comprender y describir cómo la comunidad hoy en día y en el contexto presente resuelve el problema del hambre, es decir cómo lo hace en concreto y cómo describe su experiencia. Por lo tanto, entender sus “condiciones” implica aclarar estos dos campos de la olla común; su materialidad operativa, y su reflexividad ideológico discursiva.

Objetivos

El **objetivo general**:

- Conocer las motivaciones de los y las participantes de las Ollas comunes correspondientes a: Población Microbuseros de la comuna de Peñalolén y Población Dávila de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Objetivos específicos:

- Describir las formas de organización que adoptan las ollas comunes de población. Microbuseros de la comuna de Peñalolén y población Dávila de Pedro Aguirre Cerda.
- Indagar los motivos que llevaron a los sujetos a participar de las ollas comunes.
- Detectar las proyecciones que hacen los sujetos sobre el funcionamiento de las ollas comunes.

Capítulo II Marco Teórico – Conceptual

Conocer el fenómeno de las ollas comunes, conlleva necesariamente un esfuerzo por entender cómo surgen y se desarrollan las organizaciones populares, con particular énfasis en el entendimiento del concepto de popular, su configuración y devenir histórico. Para ello es preciso buscar las significancias de organización social, lo popular y la cuestión social.

II.1 Organizaciones sociales

La producción teórica respecto de las organizaciones es basta en las ciencias sociales, siendo la teoría de sistemas aquella que se ha abocado de mayor manera a generar una conceptualización en torno a que son las organizaciones. En este sentido, uno de sus teóricos

más relevantes resulta Niklas Luhmann quien en síntesis definirá a la organización como un sistema social que tiene, reglas, roles y un objetivo en común (Luhmann, 2005). Estos supuestos teóricos abarcan a organizaciones tales como, empresas, instituciones eclesásticas, gubernamentales, no gubernamentales, entre otras. Es decir que mientras existan grupos de personas organizadas con una estructura clara y alrededor de los más diversos fines, hablaremos de organización. En la misma línea encontramos la definición de North que integra el concepto de identidad a la definición de organización planteándose como un “grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos” (North, 2014), este último aspecto toma relevancia al pensar en las organizaciones ya no desde su generalidad, sino que desde su dimensión social.

Se vuelve necesario entonces, caracterizar el tipo de organización al que nos referiremos cuando hablemos de organización social y para entender este punto, nos remitiremos a la construcción teórica de los movimientos sociales, utilizando el concepto de acción colectiva acuñado por el sociólogo estadounidense Tilly, quien plantea que la acción colectiva será toda aquella realizada por un grupo de individuos, con intereses en común, organizados formal o informalmente y que llevan a cabo acciones movilizadoras (García Montes, 2013), el autor por tanto caracteriza el objetivo, ya antes planteado por Luhmann y North al definir organizaciones, como movilizador, planteando además que estas acciones pueden ser productivas, reactivas o competitivas .

En esta línea Hardy incorpora el concepto de organizaciones de subsistencia, dentro de las cuales es posible distinguir dos tipos, la primera que la organización busque meramente resolver sus necesidades básicas de trabajo, alimento, vivienda, salud entre otras, por ende, es una organización reivindicativa por otra parte, que cada organización defina los caminos para el logro de sus propios objetivos de subsistencia, es decir, resolver situaciones propias de la organización (Hardy, 2020), en relación a lo antes mencionado la autora se refiere a la olla común como una organización social “espacio que aglutina a personas que comparten problemas y circunstancias similares y que, a partir de estas necesidades compartidas, construyen relaciones estables para alcanzar metas comunes, creando identidades colectivas que perduran más allá de las tareas específicas” (Hardy, Hambre + dignidad = Ollas comunes, 2020, pág. 195)

Sin embargo, según sostiene Pierre Rosanvallon (1987) la autogestión va más allá de una práctica de subsistencia, ya que “el objetivo de un proyecto autogestor (a nivel macro) sería reconstruir una verdadera sociedad civil "en un mundo aplastado por la burocracia del Estado y el reino de la mercancía que desfiguran las relaciones sociales" (Rosanvallon, 1987 en Elina 2011). En tal sentido “el territorio es donde se desarrollan relaciones sociales que se oponen a la lógica capitalista y donde se llevan a cabo a través de la autogestión, formas de vida y de distribución del poder diferentes (Zibechi, 2007 en Gómez, 2011). En la misma línea Miguel Martínez López señala que, "la autogestión es el nexo ideológico-político que permite conectar los distintos niveles sociales en los que se ejerce un poder creativo y de resistencia a la dominación al mismo tiempo" (Martínez López, 2001)

II.2 Lo Popular

La construcción de lo popular en Chile: una mirada desde la historia

Los movimientos sociales hoy están tan activos como en el siglo XX, estos estuvieron por mucho tiempo más sectorizados derivados de distintos factores, hoy por hoy tienen una influencia real en los programas políticos instalando temas en la agenda pública por ejemplo la gratuidad, pensiones siendo esta transversal a clases sociales.

El historiador Gabriel Salazar realiza un claro recorrido de la movilización de esta última década. Con el inicio del llamado “mochilazo” el 2001, donde 50.000 estudiantes secundarios, ¡marcharon rechazando el modelo neoliberal con el grito revolucionario “la asamblea manda” manda!». Traduciendo aquí mandamos nosotros. El 2006 son 1.400.000 adolescentes en todo Chile, las protestas conocidas como el “pingüinazo”; gritaban lo mismo. En 2011, se movilizaron masivamente nuevamente los estudiantes. Desde 2012, lo hicieron las asambleas ciudadanas territoriales (en Freirina, Punta Arenas, Aysén, Calama, Chiloé, Pascua Lama, etc.) y en 2018 se movilizan también masivamente la llamada “marea feminista.” (Salazar, 2019)

Hoy nos enfrentamos a una crisis institucional, la transición provocó un distanciamiento entre la sociedad civil y la clase política siendo un periodo estático, los movimientos sociales ejercen presión para cambiar lo heredado o establecido. Se toman las calles para exigir cambios, dándole voz a los acallados, los de la sociedad civil “... junto con la crisis por ilegitimidad de nacimiento, el modelo neoliberal chileno fue acumulando una crisis de

representatividad que llegó a ser casi absoluta. Es decir, se generó una caldera cívica que podía estallar en cualquier momento si no se le aplicaban válvulas de compensación eficientes”. (Salazar, 2019)

Si miramos en la historia reciente de nuestro país vemos que en el gobierno encabezado por el presidente Salvador Allende, esta coalición conformada por partidos de izquierda, tales como; Partido Comunista, Partido Socialista, API entre otros que fue llamada Unidad Popular, representando a los campesinos, los trabajadores, las mujeres, jóvenes, estudiantes con el sueño de tener un país del pueblo para el pueblo. En una entrevista a José Cademartori ex ministro del gobierno de la Unidad Popular dijo

El Poder Popular se concebía como parte integrante y no como antagónico o rival del gobierno popular. El Programa de la UP perseguía establecer los cimientos de una sociedad socialista en democracia; es decir, en consulta y respeto a la voluntad popular. Ni los comunistas ni ningún otro sector dentro de la UP, ni menos Allende, pensaban en imitar el modelo soviético, yugoslavo, cubano o de otro país. Nos basábamos en nuestra historia y nuestras tradiciones (Carcamo, 2019)

II.3 Cuestión Social

La cuestión social se conforma como una categoría en el estudio del trabajo social, que originan no solo su inicio, sino incluso el desarrollo mismo de la profesión de trabajo social. En charla magistral la trabajadora social y académica Dra. Elizabete da Mota de Brasil respondió a la interrogante si la cuestión social tiene que ver con la desigualdad

“Hoy, las manifestaciones de la Cuestión Social poseen una relación muy próxima a los cambios en el mundo del trabajo, en lo que refiere al desempleo, al trabajo precario, el trabajo sin formalización y el trabajo formal. Se vincula con el avance del capitalismo en el área rural, especialmente, porque las pequeñas propiedades y producciones –actualmente– resisten al avance de las grandes industrias, de la agroindustria” (da Mota, 2018).

Rozas plantea que la cuestión social se manifiesta en la vida de aquellos sujetos marginados social y territorialmente, convirtiéndolos en desechos humanos, que para el neoliberalismo es la forma de funcionamiento posible del capitalismo financiero. Esta condición no puede

ser analizada solamente como un problema de integración que se resuelve a través del multiculturalismo. En el análisis de la cuestión social también debe ser tomada en cuenta la diferenciación territorial en la que los sectores más empobrecidos están insertos, que los coloca cada vez más distantes de las políticas públicas y los somete a formas diversas de supervivencia (Rozas, 2018, pág. 49)

Margarita Rozas Pagaza sostiene que la cuestión social siempre ha estado presente como la matriz estructural de las desigualdades respecto al género, ingreso, distribución de la riqueza, el lugar donde habitamos, las cuales constituyen realidades cercanas a la intervención del Trabajo Social. En tal sentido refiere que “nunca se fue la cuestión social porque hay una vigencia estructural de la desigualdad, y pese a que ha habido algunas políticas para paliar dichas desigualdades la pandemia las ha puesto aún más en evidencia”. (Rozas, 2021)

Respecto al abordaje del mundo académico en torno a la cuestión social Margarita Rosas (2021) señala que “se ha hecho referencia más en su dinámica con las políticas sociales, que como parte de la estructura social”. En tal sentido “la pandemia ha mostrado los niveles de pobreza de los países, los niveles de informalidad, condiciones inmorales de vida a las cuales sobrevive el pueblo. Pero hay un momento donde se dice basta”. Es aquí donde de acuerdo a Margarita Rosas el Estallido Social tendría derecho legítimo de expresarse frente a las injusticias sociales perpetradas por el sistema neoliberal. (Ídem)

Sin embargo, Margarita Rosas (2021) también señala que “la cuestión social implica un proceso histórico de colonización, donde los de afuera instituyeron un poder social en nuestro continente, por lo tanto, dicho proceso implica lazos que son de larga data. Esos vínculos históricos amalgamaron a una sociedad, superponiendo tensiones y contradicciones, que nunca se terminaron de romper y cambiar, amalgamaron a la sociedad sin posibilidad de volver a través, pero sí volver atrás para la construcción de nuestro futuro”. (Ídem)

Debido a lo anterior, la autora refiere que “hemos comprado fácilmente el discurso de la ilustración, de que nuestras democracias se fortalecerían en un sentido lineal y evolutivo, pero hemos dejado a un lado los procesos de colonización, la cual generaría muchos problemas de desigualdad social, debido a lo mismo América Latina tiene procesos inconclusos en el fortalecimiento de la democracia y la ciudadanía” (Ídem)

Finalmente, de acuerdo a Margarita Rosas (2021), La cuestión social no solo se refiere a la materialidad, sino a la necesidad del ser humano a no sentir que la subsistencia será un fenómeno persistente en el futuro sin un techo de protección. Por lo tanto, no hay una pobreza puntal, sino un empobrecimiento de la sociedad. En ese sentido los trabajadores sociales intervenimos sobre la manifestación social del problema, la cual se configura como demandas y problemas sociales. (Rosas, 2021)

Producto de la migración campo ciudad y zonas mineras debido a las ofertas laborales producidas principalmente por la industrialización que empezó a realizarse en la ciudad, en el norte de Chile la explotación del salitre la falta de condiciones de habitación como respuesta al hacinamiento, las precarias condiciones sanitarias, salarios bajos, que empeoraron las condiciones sociales, lo que provoca que los sectores marginados se organicen y es así como estos sectores desarrollaron sus propios medios de prensa como Artesanos de la Unión (1862) y Congreso Social Obrero (1900). Luego surgiría la Federación Obrera de Chile (FOCH, en 1909). (Parada-Ulloa, y otros, 2020)

II.3 Participación Social

Dentro de las definiciones más recurrentes sobre participación social es la que acuñan Adler y Gogin, refiriéndose a esta como acciones que pueden ser tanto individuales o colectivas, las que pueden destinar voluntades para enfrentar un problema colectivamente ligados a otros para la solución conjunta de un conflicto que afecte a la comunidad, así como generar conexiones con autoridades e instituciones (Kreis, 2017, pág. 10)

Es necesario tomar en cuenta que dentro de las definiciones surgidas desde las ciencias sociales existirán diferencias respecto de donde poner el énfasis, así es como nos encontraremos, por ejemplo, la psicología social y la sociología refiriéndose al término a los procesos de organización y formación del orden social, como se relaciona el individuo con el cuerpo social para revelar las particularidades y dinámicas al interior de distintos grupos sociales donde el quehacer participativo sucede en elemento clave.

Desde el trabajo social y la psicología social comunitaria los énfasis conceptuales de la categoría participación social se encuentran ligados con la intervención social. La participación social se piensa como condición necesaria para un buen resultado de las

intervenciones que se realizan en los ámbitos tanto comunitarios y en las políticas públicas. Tal vez desde la psicología social comunitaria donde más han utilizado la participación social como punto de interés de analizar (Palenzuela, 2017, págs. 56,57)

II.4 Ollas comunes

En Latinoamérica, Chile es uno de los países con mayor desarrollo económico “aproximadamente 25 mil dólares de ingresos per cápita” (Hardy, Hambre +Dignidad=Ollas Comunes, 2020, pág. 10) a pesar de esta cifra elevada el hambre no se esconde y se deja ver la más fuerte de las necesidades que tiene el ser humano. No existe actualización en las cifras de pobreza desde 2017, para lo cual el mejor indicador de cifras actualizadas de pobreza desde 2017, pero no hay mejor indicador de su expansión que el surgimiento de estas organizaciones comunitarias solidarias que proveen alimentación a millares de hogares a lo largo del país (Ídem)

En relación a las ollas comunes, Hardy se refiere a ellas como organizaciones de subsistencia, y su propósito “está el de poder satisfacer, por medio de la asociación de recursos humanos y materiales, las necesidades alimenticias de sus familias” (Hardy, Hambre+Dignidad=Ollas, 2020, pág. 26).

Para Salas y Concha adicionan al concepto antes descrito un factor relevante como la de reconstrucción de tejido social, resaltando que la olla común obtiene acercar a los vecinos y las vecinas en un espacio donde pueden interactuar sobre las situaciones que las aquejan y poder establecer una identidad propia (Allendes, 2019, pág. 22)

En la historia de nuestro país tenemos innumerables ejemplos de organización de ollas comunes como es lo que sucedió a finales de los '70 comienzan a transformarse no tan solo en dar alimentos, las dirigentas y los dirigentes se van dando cuenta del espacio que se había creado como lo relata en su libro el autor Gatica

Este sería el caso del Taller Lonquén de Villa Francia, conformado a fines de la década del '70 por mujeres de ésta población.

Este taller, que siguió trabajando sobre la temática de la supervivencia (conformando su propia Olla Común), se transformó para comienzos de los años '80 en una pequeña escuela de formación para las mujeres que eran parte de la organización (Gatica, 2017, pág. 64)

En contexto actual que vive nuestro país en el ámbito económico, social y político resaltado por una grave crisis de desconfianza hacia los aparatos del Estado, así como al panorama sanitario. Hemos visto reedición de este tipo de organización que estuvo muy presente en la dictadura que vivimos por diecisiete años, no obstante, en algunas actividades de tipo social, huelgas de carácter reivindicativas la olla común ha sido parte activa de estos acontecimientos.

Finalmente entenderemos la olla común como una organización destinada a resolver los problemas el hambre, provocados por apogeo o estallido de un conflicto social, en una crisis de salubridad, crisis económica, crisis migratoria, entre otras. En donde todes les actorías intervienen en la identificación del problema, una acción colectiva de subsistencia cumpliendo cada una un rol de acuerdo al objetivo en común.

III Capítulo Marco Metodológico

La presente investigación se enmarca en las ollas comunes, específicamente en ollas comunes de la ciudad de Santiago, para conocer las motivaciones de los y las participantes de las Ollas comunes correspondientes a: Población Microbuseros de la comuna de Peñalolén y Población Dávila de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Para lograr lo anterior se presenta a continuación el marco metodológico que regirá la presente.

III.1 Área de estudio:

La presente investigación aborda la experiencia de dos ollas comunes claramente identificadas: Una en la población Microbuseros de Peñalolén, la otra en la población Dávila en la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Antes de entrar al detalle metodológico, es bueno poner en contexto algunas nociones generales sobre dichas comunas, que permitan entender mejor el objeto de estudio e interpretarlo.

Con respecto a la comuna de Peñalolén, se puede decir que está ubicada en el sector suroriente de Santiago, limitando al norte con La Reina y Las Condes, mientras que al sur con La Florida y San José de Maipo. Su fundación como comuna fue el 15 de noviembre de 1984. Su superficie total es de 54km², con una cantidad de población que asciende a los 241.599 habitantes; y una densidad poblacional de 4457 habitantes por kilómetro cuadrado. Por otra parte, la comuna de Pedro Aguirre Cerda está ubicada en el sector sur del Gran Santiago. Limita al norte con la comuna de Santiago y al sur con la comuna de Lo Espejo, siendo fundada en el año 1991. Posee una superficie total de 10 km², con una población (según el censo del 2017) de 101.174 habitantes; y con una densidad poblacional de 10.110 habitantes por kilómetro cuadrado.

III.2 Diseño y estrategia

El diseño de esta investigación es de tipo exploratorio/transversal. Esto debido a que las subjetividades detrás de quienes sustentan el funcionamiento de diversas ollas comunes a lo largo del país, ha sido poco abordada en estudios que las estudien desde adentro; por lo que se busca describir el fenómeno de la forma más transparente posible en un momento determinado. Vieytes propone este diseño como “el más adecuado para poder plantear los

problemas de investigación atendiendo al mayor número posible de aspectos implicados” (Vieytes, 2004, pag.91).

La estrategia de investigación proviene desde el enfoque cualitativo, ya que este método “parte del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados (Ruiz, 2007, pag.31). En otras palabras, busca la profundidad de los datos y el carácter experiencial e interpretativo que tienen los sujetos de la realidad.

El enfoque cualitativo en esta investigación se materializa de forma más evidente en sus objetivos, pues busca adentrarse en el funcionamiento de las ollas comunes desde la subjetividad de los mismos involucrados en el funcionamiento de estas. Mucho más allá de pretender “caracterizar”, lo que se pretende es comprender dejando de lado toda verdad externa inalterable, para centrarnos en el sentir de los participantes en las ollas comunes. Por consecuencia, lo importante radica en la relación que cada sujeto tenga con el espacio de la olla común, la forma en que lo interprete, así como también la forma en que proyecte el trabajo en dicho espacio.

III.3 Técnicas de levantamiento de información

En cuanto a lo que refiere a las técnicas de levantamiento de información, se utilizará la entrevista en profundidad, utilizando como dato primario el discurso de los y las participantes de las ollas comunes de población Microbuseros y Dávila. El objetivo de utilizar esta técnica se centra en poder explorar desde los mismos habitantes sus experiencias, identificando a través de sus discursos los elementos a analizar.

Como señalan Taylor y Bogdan “por entrevistas cualitativas en profundidad entenderemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor, 1992).

Para la realización de estas entrevistas, se utilizará en guion temático con preguntas abiertas, que se estructurarán en base a los objetivos específicos ya trazados, intencionado así la búsqueda hacia la información que se necesita para este trabajo. La realización de esta pauta es flexible, lo que permitirá la adaptación a los tiempos del entrevistado, el cual puede expresar sus opiniones libremente, experiencias, incluso desviarse, pero siempre manteniendo un hilo conductor por parte del entrevistador. De esta forma, se garantiza una

comunicación eficaz entre entrevistador y entrevistado, por lo que el primero tiene la posibilidad de aclarar cualquier duda que se presente en el momento, reduciendo de esta forma las posibilidades que tiene el entrevistado de no comprender una pregunta.

III.4 Muestra

El tipo de muestra escogido para este trabajo corresponde a un muestreo no probabilístico, de tipo intencional, en donde “el investigador selecciona a los informantes que han de componer la muestra siguiendo un criterio estratégico” (Ruiz, 2007, pag.64). En este tipo de diseño no todos los miembros de la población tienen la misma posibilidad de ser incluidos en la muestra, por lo que se utilizarán sujetos que sean accesibles.

El diseño a aplicar para la confección de la muestra corresponde a la técnica de cadena o comúnmente apodada bola de nieve, en donde a través de participantes de las ollas comunes que sean conocidos para quien investiga, se obtienen nuevos contactos para ampliar las posibilidades de obtener datos, aspirando a obtener la mayor variabilidad posible de visiones; representando tanto a dirigentes como participantes cotidianos.

Dicho lo anterior, la unidad de información y la unidad de observación corresponderán a los participantes de las ollas comunes de población Microuseros y Dávila. La unidad de análisis, serán los discursos de los participantes de las ollas comunes antes mencionadas, en torno a cómo ven la organización de estas y que proyecciones tienen para el espacio en el cual trabajan.

III.5 Técnicas de análisis de datos

Los datos levantados en esta investigación serán analizados bajo la técnica del análisis hermenéutico, que se enmarca en el paradigma interpretativo, esto quiere decir comprender los elementos del sujeto, por sobre aquellos hechos externos a él. Este es un elemento fundamental en el proceso de análisis hermenéutico pues se considera a la interpretación como un diálogo entre el intérprete y el sujeto, y no como sujetos neutros. Es por esto que se trata de un trabajo que requiere de comprensión, compenetración e interpretación del texto. Según Baeza, la hermenéutica nos sugiere adoptar una actitud:

... de empatía profunda con el texto, con lo que allí se ha expresado a través del lenguaje. No se trata de suprimir o intentar inhibir su propia subjetividad (con sus

implícitos prejuicios), sino de asumirla. En otras palabras, la búsqueda de sentido en los documentos sometidos a análisis se ve afectada por un doble coeficiente de incertidumbre: la interpretación es relativa al investigador, así como el autor de los textos en cuestión. Podemos decir que la hermenéutica, como arte de la interpretación, consiste en una tentativa de hacer converger finalmente esos dos mundos de significaciones” (Baeza, 2002).

La idea anterior también se conoce como círculo hermenéutico, lo que se persigue es comprender un objeto de estudio, pero el realizarlo implica girar en círculos, siendo la interpretación de un texto una ascensión sin fin hacia nuevas presuposiciones, a la vez que se resignifican constantemente elementos de la memoria individual y colectiva (Baeza, 2002).

De la mano del esquema propuesto por el diseño de análisis hermenéutico, se procederá a la codificación de los textos, generando códigos correspondientes a las unidades mínimas de información aportadas por cada entrevistado. Luego de esto, se formarán familias de códigos que darán paso a categorías, agrupando distintos códigos en torno a una idea en común. De estas categorías formadas, es que saldrán los resultados de esta investigación.

III.6 Significancia de esta investigación:

Como bien se ha discutido en este trabajo, la emergencia sanitaria por la pandemia de COVID 19, obligó a muchas personas a organizarse en ollas comunes para poder asegurar su alimentación. Actualmente las ollas comunes son organizaciones masivas, que cumplen un rol específico en sus barrios. Lo interesante de un estudio cualitativo que aborde las subjetividades de los participantes de las ollas comunes, radica en poder conocer como definen ellos el tipo de organización que levantan, sacando a relucir posiblemente formas distintas de entender la organización o una opinión más bien homogénea. Por otra parte, es interesante conocer las diversas motivaciones que llevan a los sujetos al trabajo en estos espacios, permitiendo comprender como es que este fenómeno se mantiene en el tiempo que sobrepasa el momento más agudo de la crisis.

IV Capítulo Análisis de Resultados

En este capítulo, se desarrolla el apartado de la presentación y análisis de resultados luego de haber procesado las entrevistas hechas a cuatro dirigentes y dirigentas de las ollas comunes de población Dávila en la comuna de Pedro Aguirre Cerda y población Microbuseros en la comuna de Peñalolén.

A modo introductorio, corresponde mencionar que los resultados o hallazgos de esta investigación, corresponden a las categorías generadas por las entrevistas. La presentación de dichas categorías de análisis estará ordenada de acuerdo con el orden de los objetivos específicos a los cuales tributa cada categoría. A modo de resguardar la identidad de los entrevistados, las citas que aparezcan en el texto serán asignadas al entrevistado solamente por sus iniciales.

M.S (Mujer, 55 años)

F.A (Hombre, 40 años)

E.S (Hombre, 40 años)

C.D (Mujer, 36 años).

Para una mejor organización de la información que se entregará en este apartado, se presenta la tabla correspondiente a las categorías generadas y a que objetivo específico tributan:

Objetivos específicos	Categorías
Objetivo 1: <ul style="list-style-type: none">• Describir las formas de organización que adoptan las ollas comunes de población. Microbuseros de la comuna de Peñalolén y población Dávila de Pedro Aguirre Cerda.	<ul style="list-style-type: none">- El funcionamiento de la olla común- Organización social- Relación con los municipios

<p>Objetivo 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indagar los motivos que llevaron a los sujetos a participar de las ollas comunes. 	<ul style="list-style-type: none"> - El hambre
<p>Objetivo 3:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Detectar las proyecciones que hacen los sujetos sobre el funcionamiento de las ollas comunes. 	<ul style="list-style-type: none"> - El rol que cumplen las ollas

Objetivos	Categoría	Cita	Cita	Cita	Cita
<p>Describir las formas de organización que adoptan las ollas comunes de población. Microbuseros de la comuna de Peñalolén y población Dávila de Pedro Aguirre Cerda.</p>	<p>El funcionamiento de la olla común</p>	<p>“No teníamos olla, no teníamos nada de nada y nos conseguimos con una vecina que antiguamente trabajaba en un colegio, nos trajo un fondo, así para no sé cuántos litros y bueno, otra vecina nos prestó su otro fondo y con dos fondos nos conseguimos una cocinilla de esas con dos platos, porque tampoco teníamos”. (Entrevista M.S) “La forma de organizarnos es, por ejemplo, está la Bernardita que es la cocinera. Ella antiguamente trabajó en casonas, tiene su historia muy buena y cocina muy rico, a ella la dejamos de cocinera. Después viene la Loreto que es la que ayuda a la Bernardita a picar las papas, esas cosas. De ahí viene la... la Elba que ella se preocupa de mantener limpio, de ordenar, sacar la</p>	<p>“La forma de organización empezó bastante, de manera bastante espontánea. Al principio empezamos acá ayudando a los vecinos con Covid-19 después supe que la dirigente estaba en la misma y ahí comenzamos primero buscando implementos, no teníamos nada eh nada de nada, por ahí apareció un fondo pero no teníamos cuchara de palo para revolver, lijamos una tabla y esa era la cuchara ahí la tenemos sigue revolviéndola , hable con compañero del partido donde yo milito y un vecino que no tiene ningún tipo de militancia política, que fueran ayudar si el problema era de todos y nos fuimos dando cuenta de... después cuando vimos que podíamos preparar más almuerzos y podíamos llegar a más gente,</p>	<p>“Entonces la organización era de tal manera que mira, dentro de las donaciones que nos llegaron, nos llegaron refrigeradores, obviamente usados y todo, una congeladora enorme, eran dos congeladoras. Entonces pelábamos ponte tú... decidimos picar la cebolla, rallar la zanahoria, picar el pimentón, picar todas las verduras y congelar. Congelar, congelar, congelar entonces picábamos para toda una semana porque esto es de lunes a lunes. Entonces picar y congelar, congelar, congelar. ¿Qué vamos a hacer mañana? Ya, un calendario en la pizarrita. Ya, el lunes legumbres, martes arroz con croquetas, miércoles fideos con salsa, jueves, viernes, entonces el menú</p>	<p>“Si las planificaciones son sobre que tenemos que hacer, que falta ah al principio no lo hacíamos y al final del día lo hacíamos, pero había tantas necesidades, sobre todo el hambre que había en la población, que ahí se empezó a planificar porque debía estar ordenada la olla porque fueron hartos platos altiro, llegaba muchas personas. Se creó un whatsapp con todos los vecinos y ahí pedíamos lo que necesitábamos, no teníamos nada y de repente llevo un refrigerador, sacos de papas, nos traían pollos y había que ordenar para que no se armará el caos, en una pizarra se hacia el menú de la semana con todos los cargos, pero si había que picar cebolla, ahí atinamos todos, si hay</p>

		<p>ropa, tenderla para que la gente se la lleve. Eh... la otra señora, em... también ayuda, no sé po, a veces hacemos eventos y ella se preocupa de, ella hace las anotaciones de cuántos vienen a almorzar, les pide la dirección, el RUT y para cuántas personas va a llevar hoy día, hace todo lo que es anotar. Y yo gestiono todo lo que falta en la olla, o sea me preocupo de que no falte nada”. (Entrevista M.S)</p>	<p>pedimos ayuda a la muni, los cuicos de la comunidad y así nos fuimos”(Entrevista E.S.)</p>	<p>planificado; lo más planificado posible. Y eso nos resultaba muy bien cuando teníamos un buen fondo porque sabes que llegamos a juntar un buen fondo monetario pero que se iba a diario mucha plata también. Si para hacer 25 kilos de porotos tú no podías comprar 3 kilos de longanizas, o sea tenía que comprar sus buenas cantidades, entonces sí había una planificación, un orden. “Ya, ¿quién se lleva un saco de papas? Ya, cuatro sacos de papas”. (Entrevista C.D.) “El trabajo se organiza, se distribuye en el equipo de cocina, en el equipo de reparto, el equipo de la puerta, el equipo de la sanitización, el lavado de fondos, de fondos de comida. Pero hay como, los roles están súper bien</p>	<p>pelar papas, desgranar porotos. Por el WhatsApp decíamos estamos cortos de manos para pelar papas ahí llegaban vecinos a buscar las papas para pelar y picar. Todos los días se coordina para el próximo día”. (Entrevista F.A.) “Con mucha solidaridad, con donaciones, de los compas de la barra del Colo que hacen campañas y nos traen donaciones bakanes, la ruta del jurel fue lo máximo jajajá nos llenamos de tarros de Jurel y todos los fines de semana pollo, los chiquillos del Grifo, y la comunidad con lo que pueden se ponen pa’yudar a tus vecinos, los de la feria, mucha, mucha gente”. (Entrevista F.A.)</p>
--	--	---	---	---	--

				<p>distribuidos; el que despacha solo hace eso, o sea no solo hace eso, si bien entre todos se apañan, no sé hay que pelar esto, hay que pelar lo otro, pero al momento de trabajar ya en sí, el que cocina está sólo en la cocina, después se van armando los platos, las bandejas y se entrega al equipo de reparto”. (Entrevista C.D.)</p> <p>“Organizaciones, organizaciones sí. Deportivas, sociales, culturales; hay un grupo que se llama “El Grifo” como te contaba antes que nos hizo “La Cruzada del Jurel”. Llegaron con cantidades de tarros de jurel, jurel y jurel y jurel pero que era bacán porque hacíamos fideítos con salsa de jurel. Se hacían 70 tarros de jurel, entonces una vez a mí se me ocurrió.</p>	
--	--	--	--	---	--

				<p>La primera vez que me tocó cocinar a mí. “Uy qué hago”, yo súper entusiasmada porque aparte que a mí me encanta cocinar, pero yo nunca había cocinado para tantas personas. Ya, voy a hacer croquetas de atún. Nos prestaron un horno industrial bacán. ¿Pero cuántas? Voy a hacer 600, que son 300, son 2 por persona. No, voy a hacer 800 porque tenemos que dejar para comer nosotros. “¿Estai segura?” Pero si tenemos cajas y cajas de atún. Era una estantería llena de atún, entonces tenemos que hacer algo con esto. Estuvimos toda la mañana abriendo tarros de atún con la Estrella y otro compañero, limpiando atún, limpiando atún, tomando juguito de limón con atún pa’ la energía, la</p>	
--	--	--	--	--	--

				vitamina. Hicimos casi 800 croquetas de atún al horno, exquisitas, muy rico”.(Entrevista C.D.)	
	Organización	<p>“Hoy... mira, antiguamente era de lunes a viernes y hoy en día son los lunes, miércoles y viernes, pero a esas personas que están sin trabajo nosotros les entregamos una cajita de mercadería para que tengan los días que no viene la olla”. (Entrevista M.S.)</p> <p>“Y había una señora que estaba postrada y la Loreto los días que no viene a la olla trabaja en un COANIL, donde hay niños enfermos y se gestionó una cama clínica. O sea, esas son carísimas para estar enferma y calidad del enfermo, o sea también nos preocupamos de eso; de la Lucero que estaba con cáncer también. Hicimos muchos bingos, muchas completadas con las</p>	<p>“De hecho nosotros con las donaciones que van llegando de manera espontánea a veces armamos también cajas de mercadería y las repartimos entre las personas que más lo necesitan así que no es algo muy continuo que sea de todos los días, pero sí cada cierto tiempo estamos armando cajitas y estamos también entregando apoyo”.(Entrevista E.S)</p>	<p>“Entonces no solo planificábamos la comida, también en cómo cubrir otras necesidades, ¿Cachai? Hay familias que están no sé, carentes de gas, que no pueden venir a buscar comida le hacíamos canastitas, canastas de mercadería. Se las íbamos a dejar entonces empezábamos a detectar todas las necesidades de la gente y tratar de cubrirlas, mandar cartas al municipio para ver si se hacían parte de las necesidades de la gente, tratar de cumplir roles que hasta por ahí no más podíamos cumplir porque tampoco tenemos tanta injerencia, entonces tratábamos de resolver lo que más podíamos las</p>	

		<p>chiquillas de la olla y sin cobrar ni uno, a favor de la Lucero juntamos mucha plata. Y bueno, ahora la Lucero murió y pasamos las Mujeres en Acción casa por casa recopilando platita o mercadería, le hicimos mucha mercadería que le va a alcanzar no sé, pa' 8 meses a la mamá y plata casi 400 y algo lucas. Entonces no sólo tenemos la olla, sino que también hacemos ayuda a los vecinos. Si hay una vecina que necesita que no sé, no se maneja por internet, ahí la Naty les ayuda entonces encuentro que esta olla ha abierto las puertas multifacética, a muchas cosas y ahora nos estamos organizando para hacer un huerto acá en la sede y estamos pidiéndole a los hombres de acá que vengan a picar y las mujeres van a plantar todo lo que sea</p>		<p>necesidades de la gente". (Entrevista C.D)</p>	
--	--	--	--	---	--

		<p>hierbas medicinales pa' este taller que armamos ahora, para que se vaya secando, qué sé yo, después de sacarla de la tierra". (Entrevista M.S)</p> <p>"Entonces habían personas por ejemplo decían "Que nosotros estábamos todos sin trabajo y no teníamos nada para cocinar", les llevábamos una cajita. También gestionaba yo con la... con Cabildo Peñalolén Alto Sur, ellos me decían, "Ya María Inés, ¿cuántas familias tení?" "Eh, tengo 24 familias". Me mandaban 24 cajas y así como personas de acá vinieron a buscar las cajas para llevarle a los domicilios de las personas que estaban más necesitadas; pañales pa' los adultos mayores que aún todavía estoy haciendo eso, que ahora conseguí para la Calle Uno que hay un señor</p>			
--	--	---	--	--	--

		que se quedó inválido, ya le tengo conseguido 4 paquetes de pañales. O sea, por todos lados yo pongo en Face o consigo con las mismas entidades que nos ayudan en la olla”. (Entrevista M.S.)			
	Relación con la Municipalidad	“La relación es muy buena. Por ejemplo, con municipios, ellos me dicen, “María Inés, ¿qué necesitas?”. Por ejemplo, ahora yo pedí aceite porque eso se nos va muy rápido el aceite. Ellos siempre se están consiguiendo, por ejemplo, si yo les digo “necesito carne molida”, me lo gestionan. Para septiembre me gestionaron eso para hacer empanadas para los vecinos, ahí le hicimos empanaditas. Es buena relación, hay... con la sectoralista de repente se pone media chúcará, como que quiere hacer a su pinta y yo le digo que no, somos	“Bueno, con el tema de la municipalidad nos llevamos bastante bien, ellos nos colaboran a veces con el tema a veces del gas o alimentos hay una relación bastante fluida, así que en ese sentido no hemos tenido problemas”(Entrevistado E.S.)	“Con la municipalidad no tenemos relación con ninguna organización estatal. Con la municipalidad tenemos pésima relación, esa relación tenemos, pésima relación. El municipio no fue un actor, un aporte, fueron bastante detractores de todo este tema porque nosotros no queríamos politizar esta cuestión po” (Entrevista C.D.) “Entonces llegaron una vez con 200 potes ponte tú de plumavit, porque para los domicilios los mandábamos en bandejas de plumavit, cerrado para que se mantuviera el	“Al tiro te lo digo con la Municipalidad nada cero comunicaciones, sobre todo con el alcalde anterior, una vez nos dieron unos potes rotos y una manga de arroz que no alcanzaba para ninguna cosa, para el aquí teníamos politizado la olla los que estábamos aquí, siempre fueron unos contrarios a la olla, y que importa quienes somos” (Entrevista F.A)

		<p>nosotros los gestores, somos nosotros los que estamos haciendo esto y no pueden venir a ponerse a la foto si somos nosotras las que estamos trabajando en esto, así que ya lo tiene clarito eso” (Entrevistada M.S)</p>		<p>calorcito, todos rotos po. Volvieron a los otros días o a la semana a dejarnos no sé, estos 10 kilos de arroz que te mencionaba que era una burla, porque pa’ qué te voy a decir bienvenido sea, todo bienvenido sea. No, o sea estamos haciendo una cuestión en grandes cantidades, eres un municipio, o sea, y éramos una de las ollas comunes que funciona 24/7 cachai. Y no podís llegar con 10 kilos de arroz, le devolvimos las cuestiones rotas. No podemos permitir que, si nos van a traer algo, nos traigan algo que no sirve. Entonces claro, “ustedes el municipio están en contra”. El municipio fue un gran detractor de esto. Y con las no estatales, súper acogidos, súper, súper, confiaban plenamente en nosotros.</p>	
--	--	--	--	---	--

				Fue la tele, fue Chilevisión a entrevistarnos porque llegaron a oídos de ellos que éramos la olla común más grande de Santiago y a raíz de ese reportaje empezaron a llegar como te digo hinchas deportivos, o sea de clubes deportivos, comunitarios, organizaciones de distintos lugares de la población y de Pedro Aguirre Cerda” (Entrevista C.D.)	
Indagar los motivos que llevaron a los sujetos a participar de las ollas comunes	El hambre	Me motivó de trabajar en la olla, de ver a la gente con hambre. Yo creo que eso viene de cuando yo era pequeña, yo pasé mucha hambre entonces yo decía cómo no poder ayudar a esta gente para que no tenga hambre. Lo voy a hacer, y me empecé a empoderar de eso y ver que la gente tenía un platito de comida, eso me emocionaba mucho porque yo creo que eso viene de lo		“A mí siempre me gustó el trabajo comunitario, siempre; trabajar en organizaciones sociales, siempre. Se dio que justo yo estaba cesante, sin pega, con pandemia, pa’ la cagá y una vecina me pide media taza de arroz para darle de comer a sus hijos eso me cago...eh nuestra población tenía hambre y no hay nada que duela es	“Me motivo saber que había otros igual que yo y mucho peor, yo tenía un finiquito mis vecinos no tenían nada y yo quería que tuvieran su plato de comida todos los días, y me vine y me ofrecí, conocía a algunas compañeras y fui voluntario. Yo siempre he sido pobre y se lo que es tener hambre, el dolor que produce” (F.A)

		que tú... de tu historia, de lo que tú pasai y decís “Si a mí no me ayudaron cuando chica pero yo puedo hacerlo y para que esos niños no pasen hambre”, y ver que tienen un plato de comida, una manzana, una naranja, pancito pa’ la once entonces eso te emociona, y ahí me empecé como a... no sé, yo creo que lo llevo en el alma, en el corazón de ayudar a los demás. Independiente quién sea, gente que no me quiere o gente que me quiera, yo igual ayudo”.		sentir hambre y se dio la oportunidad de hacer esto en mi población que yo tanto quiero. Entonces me motivé no más po, pedí ser parte, no me invitaron, yo pedí ser parte y quise estar ahí po”.	
<ul style="list-style-type: none"> • Detectar las proyecciones que hacen los sujetos sobre el funcionamiento de las ollas comunes 	El rol de las ollas común	“Cuando pa’l día del niño hicimos recopilación de juguetes, entregamos juguetes, o sea estaba llena la sede de juguetes porque encargamos a Adolfo Ibáñez que nos trajo juguetes nuevos, ehm... Solidaridad que es una organización, así como una ONG, también nos ayudó la ONG de Raúl		“Mira, yo vivo ahora acá en el Centro ahora hace 4 meses, y hay una olla común que me di cuenta hace dos semanas, que sigue funcionando una olla común en la Plaza Yungay, en la plaza de roto. Yo creo que es un rol fundamental en las poblaciones porque si bien siempre han	“Estamos en la Dávila aquí siempre está organizándose cosas, el aniversario, el día del niño, tenemos colectivos culturales, somos una comunidad potente, fuerte, siempre estamos activando organización, la olla siempre estará para lo que sea necesario, en todas las

		<p>Marco. Bueno en todos lados llegaron juguetes nuevos y así como en uso y aparte me conseguí un saco de harina; las chiquillas hicieron esta cosa de panqueque con manjar entonces entregábamos el juguete y un panqueque; si eran 7 niños, 7 panqueques y así. Fue muy bonito eso, esa actividad y fue toda autogestión, o sea no tuvimos que comprar nada. Si con la plata que ganamos en septiembre, a ver... nopo, antes de agosto, nosotros hicimos otra actividad que vendimos esta cosa de mote con huesillo”(Entrevista M.S.)</p>		<p>existido a lo largo de la historia, ahora obviamente se hizo masivo por el tema de la pandemia y toda la necesidad que trajo la pandemia, pero yo creo que mucha gente sobrevive de eso. Yo creo que mucha gente depende... es como la, el almuerzo que entregan los colegios que hay niños que, si no comen en el colegio, no comen. Que incluso estando cerrados los cole... bueno, ahora no dan alimento, dan una caja de mercadería, bastante paupérrima la cuestión, pero eh... yo creo que las ollas comunes son parte de la vida de la gente que no tiene” (Entrevistada C.D.)</p> <p>Ehm... aparte de planificar el día siguiente; del menú, las compras y etc. también teníamos, veíamos, nos íbamos dando cuenta de la</p>	<p>actividades estamos presentes, en la olla esta la junta de vecinos, el club deportivo. Ninguna organización está sola, somos un tejido, una red fortalecida y dispuestos a mantenerla” (Entrevista F.A.)</p>
--	--	---	--	---	---

				<p>realidad de cada vecino, de cada casa que se iba a entregar comida, la necesidad. Entonces se organizaba, organizamos por ejemplo pa'l Día del Niño; hicimos un llamado a la gente que siempre nos colaboró y recuerdo que pa'l Día del Niño del 2020, y de este año igual fue, les hicimos un menú especial, les hicimos bolsitas de dulces, regalos y todo, a los niños que... de las familias que iban a buscar comida (Entrevista C.D.).</p>	
--	--	--	--	---	--

Fuente: Elaboración propia

IV.1 Resultados

IV.1.1 Categoría: Funcionamiento de la olla común

Hallazgo: El funcionamiento de la olla común es colaborativo

Cuando se comienza a indagar en la forma orgánica que tienen para funcionar las ollas comunes que son objeto de este estudio, se puede dar cuenta inmediatamente que son una gran cantidad de elementos cotidianos a tener en consideración, por lo que se requiere de un grupo humano comprometido capaz de absorber una gran cantidad de tareas. Cuando se plantea que el funcionamiento de la olla común es colaborativo, es algo que se manifiesta tanto a la interna del espacio de coordinación, así como también en la relación de la olla común con otras organizaciones sociales, en diversas aristas. Estas últimas se pueden apreciar a continuación:

a) La espontaneidad que caracterizó la formación de estos grupos le ha dado la forma de organización actual. La progresión o desarrollo organizacional que han tenido ambos espacios de coordinación de las dos ollas estudiadas es uno de los primeros elementos que destaca. La totalidad de los entrevistados hace alusión directa a que cuando comenzaron el trabajo de la olla común, no estaban preparados previamente; ya que la iniciativa tendría lugar en respuesta a la crisis social vivida durante la pandemia el año 2020.

En relación con esto, M.S (55 años) plantea:

“No teníamos olla, no teníamos nada de nada y nos conseguimos con una vecina que antiguamente trabajaba en un colegio, nos trajo un fondo, así para no sé cuántos litros y bueno, otra vecina nos prestó su otro fondo y con dos fondos nos conseguimos una cocinilla de esas con dos platos, porque tampoco teníamos”.

Por otra parte, E.S (40 años) comenta:

“La forma de organización empezó bastante, de manera bastante espontánea. Al principio empezamos acá ayudando a los vecinos con Covid-19 después supe que la dirigente estaba en la misma y ahí comenzamos primero buscando implementos, no teníamos nada eh nada de nada, por ahí apareció un fondo pero no teníamos cuchara de palo para revolver, lijamos una tabla y esa era la cuchara ahí la tenemos sigue

revolviéndola , hable con compañero del partido donde yo milito y un vecino que no tiene ningún tipo de militancia política, que fueran ayudar si el problema era de todos y nos fuimos dando cuenta de... después cuando vimos que podíamos preparar más almuerzos y podíamos llegar a más gente, pedimos ayuda a la muni, los cuicos de la comunidad y así nos fuimos”

Como se puede apreciar en ambas palabras no había preparación alguna para asumir la tarea final, siendo el contexto de crisis sanitaria y social la que con urgencia demandó la realización de estas ollas comunes.

Siguiendo en esta línea, los primeros avances que les permitieron funcionar de forma más eficiente y ordenada fueron en torno a enfrentar el desafío de cocinar para muchas personas la mayor cantidad de días a la semana.

En relación con esto, C.D (36 años) plantea:

“Entonces la organización era de tal manera que mira, dentro de las donaciones que nos llegaron, nos llegaron refrigeradores, obviamente usados y todo, una congeladora enorme, eran dos congeladoras. Entonces pelábamos ponte tú... decidimos picar la cebolla, rallar la zanahoria, picar el pimentón, picar todas las verduras y congelar. Congelar, congelar, congelar entonces picábamos para toda una semana porque esto es de lunes a lunes. Entonces picar y congelar, congelar, congelar. ¿Qué vamos a hacer mañana? Ya, un calendario en la pizarrita. Ya, el lunes legumbres, martes arroz con croquetas, miércoles fideos con salsa, jueves, viernes, entonces el menú planificado; lo más planificado posible. Y eso nos resultaba muy bien cuando teníamos un buen fondo porque sabes que llegamos a juntar un buen fondo monetario pero que se iba a diario mucha plata también. Si para hacer 25 kilos de porotos tú no podías comprar 3 kilos de longanizas, o sea tení que comprar sus buenas cantidades, entonces sí había una planificación, un orden. “Ya, ¿quién se lleva un saco de papas? Ya, cuatro sacos de papas”.

En una línea muy similar, F.A (40 años) comenta:

“Si las planificaciones son sobre que tenemos que hacer, que falta ah al principio no lo hacíamos y al final del día lo hacíamos, pero había tantas necesidades, sobre todo

el hambre que había en la población, que ahí se empezó a planificar porque debía estar ordenada la olla porque fueron hartos platos altiro, llegaba muchas personas. Se creó un whatsapp con todos los vecinos y ahí pedíamos lo que necesitábamos, no teníamos nada y de repente llego un refrigerador, sacos de papas, nos traían pollos y había que ordenar para que no se armará el caos, en una pizarra se hacia el menú de la semana con todos los cargos, pero si había que picar cebolla, ahí atinamos todos, si hay pelar papas, desgranar porotos. Por el WhatsApp decíamos estamos cortos de manos para pelar papas ahí llegaban vecinos a buscar las papas para pelar y picar. Todos los días se coordina para el próximo día”.

El compromiso de tener que funcionar ojalá todos los días de la semana, obligó a que los espacios de coordinación se vean obligados a trabajar de forma ordenada, dividiendo las tareas entre personas, así como también para los distintos días de la semana. El asumir estas obligaciones genera que ambos espacios de coordinación se vean en la obligación de complejizar su organización. En ambas ollas comunes se menciona la generación de un grupo de “WhatsApp” que les permita mantener una comunicación más fluida.

b) La cantidad de tareas que requiere una olla común para su desarrollo, como el recolectar los insumos para cocinar, los alimentos para preparar, la distribución de la comida y convocatoria, etc., demandan un mínimo de planificación. En torno a esto, los entrevistados señalan que se formaron espacios de coordinación, los cuales tienen como objetivo planificar y/o organizar el trabajo al interior de las ollas comunes y ofrecer la comida a los vecinos

En relación con esto, E.S (40 años) declara que:

“La organización, en un principio yo partí como coordinador de apoyo y los demás también fueron asumiendo tareas. Nos organizamos, tratamos de hacer turnos, pero en las tareas de la cocina las vecinas no dejan entrar a ella jajaja, en realidad vamos todos haciendo todo de un... que todos hagan de todo, nadie que se quede sentado. Eh... eso sí, yo asumí en un principio el tema de la coordinación para entrega de alimentos y conseguir también más ...tuve que habilitar una parte acá de la bodega mejor dicho armar una bodega para guardar la mercadería que llegaba y era harta en

algunos momentos...la bodega está dentro de la sede, entonces esa pega empecé y en la actualidad yo estoy entregando los platos a domicilio a personas que no pueden asistir, adultos mayores que viven solos, ahí le conversamos, hasta nos hemos pegado una cantadita con ellos, nos reímos le damos el tiempo que se merecen”.

Por otra parte, C.D (36 años), plantea:

“El trabajo se organiza, se distribuye en el equipo de cocina, en el equipo de reparto, el equipo de la puerta, el equipo de la sanitización, el lavado de fondos, de fondos de comida. Pero hay como, los roles están súper bien distribuidos; el que despacha solo hace eso, o sea no solo hace eso, si bien entre todos se apañan, no sé hay que pelar esto, hay que pelar lo otro, pero al momento de trabajar ya en sí, el que cocina está sólo en la cocina, después se van armando los platos, las bandejas y se entrega al equipo de reparto”.

También M.S (55 años), comenta que:

“La forma de organizarnos es, por ejemplo, está la Bernardita que es la cocinera. Ella antiguamente trabajó en casonas, tiene su historia muy buena y cocina muy rico, a ella la dejamos de cocinera. Después viene la Loreto que es la que ayuda a la Bernardita a picar las papas, esas cosas. De ahí viene la... la Elba que ella se preocupa de mantener limpio, de ordenar, sacar la ropa, tenderla para que la gente se la lleve. Eh... la otra señora, em... también ayuda, no sé po, a veces hacemos eventos y ella se preocupa de, ella hace las anotaciones de cuántos vienen a almorzar, les pide la dirección, el RUT y para cuántas personas va a llevar hoy día, hace todo lo que es anotar. Y yo gestiono todo lo que falta en la olla, o sea me preocupo de que no falte nada”.

De acuerdo con las intervenciones anteriores de los entrevistados, es evidente que se genera una suerte de “espacio de coordinación” que organiza el trabajo de las ollas comunes. Ahora bien, este es un espacio de coordinación que tiene claramente sus particularidades. Aparentemente los roles no suelen ser los tradicionalmente conocidos como “presidentes”, “secretarios de actas”, “tesorero”, etc. Si bien se menciona la existencia de un “coordinador” o “coordinadora”, en estos casos pareciera más bien una organización más horizontal, en

donde el trabajo se divide en base a tareas las cuales parecieran tener la misma jerarquía o importancia para la organización. Una entrevistada habla específicamente de la generación de comisiones de trabajo.

Lo interesante también en este caso, es que la relación entre beneficiadores y beneficiados pareciera ser un poco más difusa, pues mucha gente que llega a la olla común para comer, también ayuda en tareas o donaciones de insumos, lo que hace el espacio de coordinación aún más flexible.

c) Otra arista que destaca en este tópico, es el funcionamiento colaborativo del tejido social en el cual están inmersos los individuos que participan de la coordinación de las ollas comunes. El funcionamiento de las ollas comunes requiere en gran medida de la posibilidad de contar con los insumos necesarios para poder operar y cocinar para los vecinos y vecinas. Los espacios de coordinación de las ollas comunes mantienen vínculos sostenidos en el tiempo con personas que trabajan o participan en otras organizaciones sociales. Dichas organizaciones sociales ajenas a la olla común, muchas veces se hicieron presentes donando insumos y alimentos que permitieron realizar el trabajo.

En relación con esto, C.D (36 años) expone lo siguiente:

“Organizaciones, organizaciones sí. Deportivas, sociales, culturales; hay un grupo que se llama “El Grifo” como te contaba antes que nos hizo “La Cruzada del Jurel”. Llegaron con cantidades de tarros de jurel, jurel y jurel y jurel pero que era bacán porque hacíamos fideítos con salsa de jurel. Se hacían 70 tarros de jurel, entonces una vez a mí se me ocurrió. La primera vez que me tocó cocinar a mí. “Uy qué hago”, yo súper entusiasmada porque aparte que a mí me encanta cocinar, pero yo nunca había cocinado para tantas personas. Ya, voy a hacer croquetas de atún. Nos prestaron un horno industrial bacán. ¿Pero cuántas? Voy a hacer 600, que son 300, son 2 por persona. No, voy a hacer 800 porque tenemos que dejar para comer nosotros. “¿Estai segura?” Pero si tenemos cajas y cajas de atún. Era una estantería llena de atún, entonces tenemos que hacer algo con esto. Estuvimos toda la mañana abriendo tarros de atún con la Estrella y otro compañero, limpiando atún, limpiando atún, tomando juguito de limón con atún pa’ la energía, la vitamina. Hicimos casi 800 croquetas de atún al horno, exquisitas, muy rico”.

Similar a lo anterior, E.S (40 años) declara que:

“En un principio eran puras donaciones entre los voluntarios que participamos en la olla común; algunos ponían por ejemplo los fideos, otros ponían la proteína; papas, lo que pudieran como te estaba contando y así íbamos en un principio, otros ponían las marmitas, un envase de plumavit. Entonces todo esto han ido aumentando, iba demandando mayor gasto, entonces después tuvimos una donación de la Municipalidad de Peñalolén, que ellos nos donaban unos sacos de lentejas, sacos de porotos, aceite, arroz. Y también los vecinos de Antupiren aportan con verduras, frutas hasta ropa, utensilios, las iglesias católicas y evangélicas y por supuesto los mismos vecinos. Así nos fuimos armando de una red de apoyo y con eso nos hemos desenvuelto hasta ahora”.

También F.A. (40 años), comenta que:

“Con mucha solidaridad, con donaciones, de los compas de la barra del Colo que hacen campañas y nos traen donaciones bakanes, la ruta del jurel fue lo máximo jajajá nos llenamos de tarros de Jurel y todos los fines de semana pollo, los chiquillos del Grifo, y la comunidad con lo que pueden se ponen pa'yudar a tus vecinos, los de la feria, mucha, mucha gente”.

Como se puede apreciar claramente, son distintas las organizaciones que han contribuido a sostener la olla común con diversas donaciones. Esos vínculos se hacen en extremo valiosos a la hora de gestionar soluciones a problemas que requieren urgencia.

IV.1.2 Categoría: Organización Social

Hallazgo: La organización de la olla común se ha transformado en algo mucho más allá que solamente cocinar para los vecinos.

Otra de las claves para entender el actual funcionamiento que tienen las ollas comunes objetos de este estudio, son las pretensiones de ayudar de diversas formas. Claramente una olla común en estricto rigor responde a satisfacer una necesidad como lo es la de alimentarse; otorgando el alimento preparado a los vecinos y vecinas que lo necesiten, No obstante, hay algunos detalles logísticos, así como nuevas motivaciones de los participantes que obligan al espacio de coordinación a adaptarse a nuevas tareas.

Por una parte, por ejemplo, los grupos de coordinación caían en cuenta de que no todos los días podrían cocinar. Si bien al inicio de la pandemia producto del desempleo y encierro la gente solía tener más tiempo para dedicarle a la olla común, con el correr del tiempo y la vuelta a la normalidad muchos y muchas han vuelto a sus trabajos y obligaciones que tenían cotidianamente antes de la pandemia. Ante esta situación, M. (55 años), plantea lo siguiente:

“Hoy... mira, antiguamente era de lunes a viernes y hoy en día son los lunes, miércoles y viernes, pero a esas personas que están sin trabajo nosotros les entregamos una cajita de mercadería para que tengan los días que no viene la olla”.

Los grupos de coordinación de ambas ollas comunes se muestran bastante preocupados por los días en que por distintos motivos no pueden preparar la comida. Ellos son conscientes de que existen familias que muchas veces no tienen para comer si la olla no funciona. Ante eso, es que buscan otras formas de poder solucionar el problema, incluso cuando no pueden funcionar.

En la misma línea, E.S (40 años) comenta que:

“De hecho nosotros con las donaciones que van llegando de manera espontánea a veces armamos también cajas de mercadería y las repartimos entre las personas que más lo necesitan así que no es algo muy continuo que sea de todos los días, pero sí cada cierto tiempo estamos armando cajitas y estamos también entregando apoyo”.

En definitiva, si no se puede cocinar, de una u otra forma se intenta hacer llegar la ayuda a las familias que así lo requieran.

Por otra parte, la totalidad de los entrevistados señala que en las reuniones y conversaciones que se dan entre quienes participan de los grupos de coordinación de las ollas comunes, es frecuente que salgan temas referentes a la situación que viven algunos vecinos y vecinas. Cuando hay gente con una enfermedad importante declarada, o cuando hay gente que no le está dando para llegar a fin de mes, etc. Esos casos de los cuales los sujetos se van enterando, motiva que surjan nuevas aspiraciones, realizando otras líneas de trabajo que van más allá de solo cocinar.

Ante eso, M.S (55 años) comenta de qué forma trataban temas que de improviso surgían:

“Y había una señora que estaba postrada y la Loreto los días que no viene a la olla trabaja en un COANIL, donde hay niños enfermos y se gestionó una cama clínica. O sea, esas son carísimas para estar enferma y calidad del enfermo, o sea también nos preocupamos de eso; de la Lucero que estaba con cáncer también. Hicimos muchos bingos, muchas completadas con las chiquillas de la olla y sin cobrar ni uno, a favor de la Lucero juntamos mucha plata. Y bueno, ahora la Lucero murió y pasamos las Mujeres en Acción casa por casa recopilando platita o mercadería, le hicimos mucha mercadería que le va a alcanzar no sé, pa’ 8 meses a la mamá y plata casi 400 y algo lucas. Entonces no sólo tenemos la olla, sino que también hacemos ayuda a los vecinos. Si hay una vecina que necesita que no sé, no se maneja por internet, ahí la Naty les ayuda entonces encuentro que esta olla ha abierto las puertas multifacética, a muchas cosas y ahora nos estamos organizando para hacer un huerto acá en la sede y estamos pidiéndole a los hombres de acá que vengan a picar y las mujeres van a plantar todo lo que sea hierbas medicinales pa’ este taller que armamos ahora, para que se vaya secando, qué sé yo, después de sacarla de la tierra”.

Sin duda alguna que al calor de la organización entre vecinos que muchas veces comparten mismas problemáticas, la creatividad asoma y de pronto el mismo tejido que se va construyendo puede servir para encarar otros problemas. La misma entrevistada comenta posteriormente:

“Entonces habían personas por ejemplo decían “Que nosotros estábamos todos sin trabajo y no teníamos nada para cocinar”, les llevábamos una cajita. También gestionaba yo con la... con Cabildo Peñalolén Alto Sur, ellos me decían, “Ya María Inés, ¿cuántas familias tení?” “Eh, tengo 24 familias”. Me mandaban 24 cajas y así como personas de acá vinieron a buscar las cajas para llevarle a los domicilios de las personas que estaban más necesitadas; pañales pa’ los adultos mayores que aún todavía estoy haciendo eso, que ahora conseguí para la Calle Uno que hay un señor que se quedó inválido, ya le tengo conseguido 4 paquetes de pañales. O sea, por todos

lados yo pongo en Face o consigo con las mismas entidades que nos ayudan en la olla”.

Con el correr del tiempo, las labores de acopio de distintos insumos comenzaron también a tomar protagonismo. Las carencias que comenzaron a emanar cuando los vecinos se juntaban a conversar sus problemas eran muchas, por lo que el trabajo se fue ampliando.

Complementando lo anterior, C.D (36 años) también comenta:

“Entonces no solo planificábamos la comida, también en cómo cubrir otras necesidades, ¿Cachai? Hay familias que están no sé, carentes de gas, que no pueden venir a buscar comida le hacíamos canastitas, canastas de mercadería. Se las íbamos a dejar entonces empezábamos a detectar todas las necesidades de la gente y tratar de cubrir las, mandar cartas al municipio para ver si se hacían parte de las necesidades de la gente, tratar de cumplir roles que hasta por ahí no más podíamos cumplir porque tampoco tenemos tanta injerencia, entonces tratábamos de resolver lo que más podíamos las necesidades de la gente”.

IV.1.3 Categoría: Relación con las municipalidades

Hallazgo: Casos opuestos en la relación con los municipios.

Otro hallazgo decidor sobre el funcionamiento de ambas ollas comunes, que se da en este caso específico, es la opuesta opinión referente a la relación con el municipio. Mientras los dirigentes de la olla común de la población Microbuseros de Peñalolén señalan que poseen una buena relación con el municipio, los dirigentes de la olla de la población Dávila de Pedro Aguirre Cerda señalan todo lo contrario.

En palabras de uno de los entrevistados de Peñalolén E.S (40 años), este plantea lo siguiente:

“Bueno, con el tema de la municipalidad nos llevamos bastante bien, ellos nos colaboran a veces con el tema a veces del gas o alimentos hay una relación bastante fluida, así que en ese sentido no hemos tenido problemas”

De acuerdo con la otra entrevistada de esta misma olla común M.S (55 años), comenta en la misma línea:

“La relación es muy buena. Por ejemplo, con municipios, ellos me dicen, “María Inés, ¿qué necesitas?”. Por ejemplo, ahora yo pedí aceite porque eso se nos va muy rápido el aceite. Ellos siempre se están consiguiendo, por ejemplo, si yo les digo “necesito carne molida”, me lo gestionan. Para septiembre me gestionaron eso para hacer empanadas para los vecinos, ahí le hicimos empanaditas. Es buena relación, hay... con la sectoralista de repente se pone media chúcaro, como que quiere hacer a su pinta y yo le digo que nopo, somos nosotros los gestores, somos nosotros los que estamos haciendo esto y no pueden venir a ponerse a la foto si somos nosotras las que estamos trabajando en esto, así que ya lo tiene clarito eso”.

En ambas entrevistas, queda bastante claro que para esta olla común la municipalidad es vista como un ente capaz de solucionar problemas o emergencias. Se pone de manifiesto también que la comunicación es fluida, lo que permite una retroalimentación constante respecto de cosas que pudieran faltar.

Por otra parte, la experiencia de los dirigentes de la olla común de Pedro Aguirre Cerda es totalmente distinta. En palabras de una de las entrevistadas C.D (36 años), comenta lo siguiente:

“Con la municipalidad no tenemos relación con ninguna organización estatal. Con la municipalidad tenemos pésima relación, esa relación tenemos, pésima relación. El municipio no fue un actor, un aporte, fueron bastante detractores de todo este tema porque nosotros no queríamos politizar esta cuestión po”.

De acuerdo con la interpretación que hace la entrevistada, hace una clara alusión a un interés por parte de la municipalidad para politizar a su favor el espacio de la olla común.

Luego la misma entrevistada replica la misma idea en torno a una mala experiencia que le tocó con el municipio:

“Entonces llegaron una vez con 200 potes ponte tú de plumavit, porque para los domicilios los mandábamos en bandejas de plumavit, cerrado para que se mantuviera el calorcito, todos rotos po. Volvieron a los otros días o a la semana a

dejarnos no sé, estos 10 kilos de arroz que te mencionaba que era una burla, porque pa' qué te voy a decir bienvenido sea, todo bienvenido sea. No, o sea estamos haciendo una cuestión en grandes cantidades, eres un municipio, o sea, y éramos una de las ollas comunes que funciona 24/7 cachai. Y no podís llegar con 10 kilos de arroz, le devolvimos las cuestiones rotas. No podemos permitir que, si nos van a traer algo, nos traigan algo que no sirve. Entonces claro, “ustedes el municipio están en contra”. El municipio fue un gran detractor de esto. Y con las no estatales, súper acogidos, súper, súper, confiaban plenamente en nosotros. Fue la tele, fue Chilevisión a entrevistarnos porque llegaron a oídos de ellos que éramos la olla común más grande de Santiago y a raíz de ese reportaje empezaron a llegar como te digo hinchas deportivos, o sea de clubes deportivos, comunitarios, organizaciones de distintos lugares de la población y de Pedro Aguirre Cerda”.

En la misma línea, el entrevistado F.A. (40 años) de la misma olla común, plantea algo similar:

“Al tiro te lo digo con la Municipalidad nada cero comunicaciones, sobre todo con el alcalde anterior, una vez nos dieron unos potes rotos y una manga de arroz que no alcanzaba para ninguna cosa, para el aquí teníamos politizado la olla los que estábamos aquí, siempre fueron unos contrarios a la olla, y que importa quienes somos”.

IV.4 Categoría: El hambre

Hallazgo: La necesidad y el hambre son motivo para participar de la coordinación de las ollas comunes.

Ahora pasando a otro tópico, cabe mencionar que esta categoría o hallazgo, corresponde al segundo objetivo específico de la presente investigación. Cuando nos preguntamos sobre cuáles son las motivaciones que llevan a que haya personas trabajando en la coordinación de las ollas comunes, se percibe una especie de sentimiento similar en los distintos entrevistados. Un fuerte arraigo con el territorio donde viven, sumado a las graves condiciones de pobreza de muchos vecinos y vecinas, generan un compromiso por trabajar en iniciativas que ayuden a otras personas.

De acuerdo con esto, C.D (36 años) plantea lo siguiente:

“A mí siempre me gustó el trabajo comunitario, siempre; trabajar en organizaciones sociales, siempre. Se dio que justo yo estaba cesante, sin pega, depresiva, separándome, con pandemia, pa’ la cagá y una vecina me pide media taza de arroz para darle de comer a sus hijos eso me cago...eh nuestra población tenía hambre y no hay nada que duela es sentir hambre y se dio la oportunidad de hacer esto en mi población que yo tanto quiero. Entonces me motivé no más po, pedí ser parte, no me invitaron, yo pedí ser parte y quise estar ahí po”.

Por otra parte, M.S (55 años):

Me motivó de trabajar en la olla, de ver a la gente con hambre. Yo creo que eso viene de cuando yo era pequeña, yo pasé mucha hambre entonces yo decía cómo no poder ayudar a esta gente para que no tenga hambre. Lo voy a hacer, y me empecé a empoderar de eso y ver que la gente tenía un platito de comida, eso me emocionaba mucho porque yo creo que eso viene de lo que tú... de tu historia, de lo que tú pasai y decís “Si a mí no me ayudaron cuando chica pero yo puedo hacerlo y para que esos niños no pasen hambre”, y ver que tienen un plato de comida, una manzana, una naranja, pancito pa’ la once entonces eso te emociona, y ahí me empecé como a... no sé, yo creo que lo llevo en el alma, en el corazón de ayudar a los demás. Independiente quién sea, gente que no me quiere o gente que me quiera, yo igual ayudo”.

La motivación por ver de la mejor manera posible a todos los vecinos y vecinas de la comunidad de la cual son parte de los entrevistados es común en todos. De acuerdo con esto F.A (40 años) con relata que:

“Me motivo saber que había otros igual que yo y mucho peor, yo tenía un finiquito mis vecinos no tenían nada y yo quería que tuvieran su plato de comida todos los días, y me vine y me ofrecí, conocía a algunas compañeras y fui voluntario. Yo siempre he sido pobre y se lo que es tener hambre, el dolor que produce”.

Efectivamente el arraigo con el territorio, así como el cariño y/o el sentido de pertenencia con quienes también conocen existen.

IV.5 Categoría: El rol que cumplen las ollas

Hallazgo: El rol que cumplen las ollas comunes actualmente es fundamental, tanto para combatir el hambre como otras necesidades.

Este hallazgo o categoría de análisis, tiene mucho que ver con el tercer objetivo específico. El rol que cumplen a nivel general las ollas comunes dice mucho sobre la forma en que los entrevistados entienden el “quehacer” de su organización, situándole responsabilidades específicas para el periodo en el que se encuentran. Más que preguntar por la proyección de tiempo de funcionamiento restante, lo verdaderamente importante es conocer el rol que para ellos juegan estas organizaciones y bajo que contextos dicha organización podría incluso mutar o adquirir nuevas formas.

Cabe mencionar también que este es uno de los tópicos de las entrevistas en donde más se encontraron diferencias de puntos de vista. Dentro de todo era lo esperable, puesto que ante organizaciones que no tienen definiciones políticas ni lecturas consensuadas de la realidad, como si la tienen los partidos políticos, por ejemplo, lo más probable es que las diferencias de opinión personales salieran a relucir.

No obstante, hay un elemento unificador en las respuestas de todos los entrevistados, y es que uno de los roles principales, sino el principal, es sin duda alguna el de combatir el hambre en las poblaciones, así como otras necesidades en torno a carencias que les impidan a los vecinos y vecinas vivir dignamente. En definitiva, un concepto que representa el elemento común que ven los entrevistados en torno al rol que juegan, es el de luchar por entregar las condiciones para que todos y todas puedan tener una vida digna. Es por este motivo que muchas veces estas ollas comunes no se quedan solamente en cocinar y repartir comida. Es de esta forma que surgen las motivaciones para entregar otros insumos, o generar redes de apoyo para solucionar problemas que escapan a la falta de comida. Las ollas comunes se han transformado en plataformas de organización al servicio de la totalidad de individuos pertenecientes a la comunidad.

En relación con esto, C.D (36 años), nos comenta que:

“Mira, yo vivo ahora acá en el Centro ahora hace 4 meses, y hay una olla común que me di cuenta hace dos semanas, que sigue funcionando una olla común en la Plaza

Yungay, en la plaza de roto. Yo creo que es un rol fundamental en las poblaciones porque si bien siempre han existido a lo largo de la historia, ahora obviamente se hizo masivo por el tema de la pandemia y toda la necesidad que trajo la pandemia, pero yo creo que mucha gente sobrevive de eso. Yo creo que mucha gente depende... es como la, el almuerzo que entregan los colegios que hay niños que, si no comen en el colegio, no comen. Que incluso estando cerrados los cole... bueno, ahora no dan alimento, las ollas comunes son parte de la vida dan una caja de mercadería, bastante paupérrima la cuestión, pero eh... yo creo que de la gente que no tiene”.

La relación de los integrantes de las distintas coordinaciones con su comunidad es importante; es por esto que siempre hay nuevas iniciativas que van a motivar el trabajo que se realiza. En relación con esto F.A. (40 años) comenta lo siguiente:

“Estamos en la Dávila aquí siempre está organizándose cosas, el aniversario, el día del niño, tenemos colectivos culturales, somos una comunidad potente, fuerte, siempre estamos activando organización, la olla siempre estará para lo que sea necesario, en todas las actividades estamos presentes, en la olla esta la junta de vecinos, el club deportivo. Ninguna organización está sola, somos un tejido, una red fortalecida y dispuestos a mantenerla”.

En estricta relación con la dignidad y oportunidades para todos, se encuentra como principal ejemplo, la celebración del día del niño. Todos los entrevistados hicieron a lo menos mención a la organización del día del niño. Si bien esto no tiene mucho que ver con el trabajo de cocinar y repartir raciones para los vecinos y vecinas, si tiene que ver justamente con el trato digno para los más pequeños de la zona en donde funcionan estas ollas comunes. En la línea de esto, M.S (55 años) nos relata:

“Cuando pa’l día del niño hicimos recopilación de juguetes, entregamos juguetes, o sea estaba llena la sede de juguetes porque encargamos a Adolfo Ibáñez que nos trajo juguetes nuevos, ehm... Solidaridad que es una organización, así como una ONG, también nos ayudó la ONG de Raúl Marco. Bueno en todos lados llegaron juguetes nuevos y así como en uso y aparte me conseguí un saco de harina; las chiquillas hicieron esta cosa de panqueque con manjar entonces entregábamos el juguete y un panqueque; si eran 7 niños, 7 panqueques y así. Fue muy bonito eso, esa actividad y

fue toda autogestión, o sea no tuvimos que comprar nada. Si con la plata que ganamos en septiembre, a ver... nopo, antes de agosto, nosotros hicimos otra actividad que vendimos esta cosa de mote con huesillo”.

Por otra parte, al igual que la entrevistada anterior C.D (36 años) comenta:

Ehm... aparte de planificar el día siguiente; del menú, las compras y etc. también teníamos, veíamos, nos íbamos dando cuenta de la realidad de cada vecino, de cada casa que se iba a entregar comida, la necesidad. Entonces se organizaba, organizamos por ejemplo pa'l Día del Niño; hicimos un llamado a la gente que siempre nos colaboró y recuerdo que pa'l Día del Niño del 2020, y de este año igual fue, les hicimos un menú especial, les hicimos bolsitas de dulces, regalos y todo, a los niños que... de las familias que iban a buscar comida.

Conclusiones

Luego de una revisión exhaustiva de los hallazgos de este trabajo, corresponde hacer un balance general que responda a la pregunta de investigación. En este caso, intentaremos responder a la pregunta de ¿Cuáles son las motivaciones de los y las participantes de las Ollas comunes correspondientes a la Población Microbuseros Peñalolén y Población Dávila PAC?

Luego del análisis correspondiente, pareciera ser que las motivaciones de los dirigentes entrevistados rondan en torno a cinco ámbitos claramente definidos en el apartado anterior. No obstante, hay algunos elementos que son comunes a las distintas categorías.

Más allá de la opinión personal que pueda tener cada entrevistado sobre el “quehacer” de las ollas comunes en general, lo que está realmente de fondo es la voluntad que tienen los entrevistados de participar y construir un espacio colectivo. Los entrevistados se organizan de tal forma, que esperan soluciones comunitarias a problemas comunitarios, y no soluciones individuales que los aíslen a unos de otros. El solo hecho de encontrarse y tratar de mejorar la vida de la comunidad de alguna forma pareciera motivación suficiente. Los participantes de las ollas comunes estudiadas son también en muchos casos miembros de otras organizaciones vecinales, deportivas, políticas y un largo etc. Por tanto, son sujetos que presentan una a alta motivación por participar en espacios colectivos, siendo un tipo de trabajo que les motiva enormemente.

En última instancia, esto podría ser interpretado como una práctica enraizada en nuestra cultura, que como se hablaba en el apartado teórico de este trabajo, tiene que ver con una tradición popular, como lo son las ollas comunes en las poblaciones desde épocas de la dictadura militar.

En relación al objetivo de investigación; describir las formas de organización que adoptan las ollas comunes de población. Microbuseros de la comuna de Peñalolén y población Dávila de Pedro Aguirre Cerda, se observa que la organización de las ollas comunes, son previamente creadas espontáneamente con la colaboración y participación de la comunidad, ya que, se evidencia un proceso de preparación imprevistas en la sociedad y el mismo territorio en sí, es decir se puede desprender sintéticamente desde la teoría de Luhmann “se

definirá a la organización como un sistema social que tiene, reglas, roles y un objetivo en común”

En el siguiente objetivo indagar los motivos que llevaron a los sujetos a participar de las ollas comunes. En este sentido la pertenencia, solidaridad, el apoyo mutuo y la afinidad es lo que refleja en las ollas comunes en relación al marco teórico Allende infiere que “un factor relevante como la de reconstrucción de tejido social, resaltando que la olla común obtiene acercar a los vecinos y las vecinas en un espacio donde pueden interactuar sobre las situaciones que las aquejan y poder establecer una identidad propia”. Las y los sujetos de investigación coinciden sin dudar que el hambre es la motivación que da origen a la organización de carácter solidario en relación a esto Clarisa Hardy en su destacado libro Hambre+Dignidad=Ollas comunes, ya en el título se puede inferir el significado de la olla común, en uno de sus apartados parafraseándola dice que el hambre es da origen a estas organizaciones comunitarias solidarias que entregan raciones de alimentos miles de personas a lo largo del país.

En el objetivo detectar las proyecciones que hacen los sujetos sobre el funcionamiento de las ollas comunes. De acuerdo a este objetivo se puede concluir que las relaciones dentro de la comunidad los llama a solucionar desde lo comunitario los problemas de la comunidad en torno a esto Hardy “está el de poder satisfacer, por medio de la asociación de recursos humanos y materiales, las necesidades alimenticias de sus familias”, al resolver esta necesidad inmediata como es el hambre, nacen otras necesidades que nuevamente la comunidad busca resolverlo. La olla común es un espacio colaborativo y colectivo.

La olla común es una organización que se encuentra arraigada en la memoria de todas las personas que por diferentes motivos llegan a constituirse en una, que se comprende que es un espacio comunitario que sobre pasa la solución de lo inmediato, es donde se gesta, se confabula, se conspira desde el sentimiento amoroso de su comunidad, la olla común es un eje o brazo para combatir las desigualdades en que siempre está presente.

Aportes al Trabajo Social

En el devenir de nuestra historia reciente el trabajo social aparece como desconectado del ámbito comunitario o quizás realidad social como un todo, ya que, se encuentra bajo el orden de políticas públicas provocando una institucionalización del trabajo social que muchas veces quedan “al debe” sobre temas emergentes tan relevantes como este.

Al comienzo de la investigación fue muy difícil encontrar documentos, investigaciones anteriores sobre la temática elegida, dejando en evidencia el vacío que presenta el Trabajo Social en relación a la olla común y la importancia de investigar en fenómeno social, debido a ser un tema emergente, comprendiendo esta organización de importancia para la comunidad.

Al recorrer las calles de las poblaciones de la investigación lo importante y relevante que es el trabajo comunitario sin desmerecer ninguna otra área de intervención. Calles llenas de complicidades y de conflictos difícil de solucionar a priori, la olla común viene a revitalizar la comunidad y desde ahí aporta generosamente las múltiples acciones que desde ahí se desprenden.

La horizontalidad del espacio comunitario en la toma de decisiones las y los participante en la creación y activación de esta organización comunitaria, en que todas las voces son importantes, revalorando la actoría social de la comunidad.

Son elementos importantes a considerar en las intervenciones a las comunidades, no llegar a colonizar con ideas perfectas pero que en la comunidad no son tal. Involucrarse en la cotidianidad de las y los sujetos, conocer sus sentires.

Bibliografía

- Allendes, A. (2019). "Las que querían parar la olla": Estrategias de sobrevivencias de mujeres pobladoras en el sector sur de Santiago, 1982-1986 [Tesis de pregrado]. Universidad de Chile .
- Baeza. (2002). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo*. Concepción
- Bonos del Gobierno*. (5 de mayo de 2021). Obtenido de bonosdelgobierno.com: <https://bonosdelgobierno.com/ife-covid-y-bono-covid-gobierno-anuncia-nuevos-beneficios/>
- Carcamo, U. (2019). *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos, UTEM*. Obtenido de revistaepe.udem.cl: <https://revistaepe.udem.cl/articulos/poder-popular-movimientos-sociales-y-construccion-de-ciudadania-en-chile-entre-la-persistencia-del-pasado-y-la-irrupcion-del-presente/>
- Chile Atiende*. (3 de mayo de 2021). Obtenido de chileatiende.gob.cl: <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/81027-retiros-del-10-de-los-fondos-de-afp#:~:text=El%20primer%20retiro%20orige%20desde,28%20de%20abril%20de%202021.>
- da Mota, E. (2018). *Facso U. de Chile*. Obtenido de facso.uchile.cl: <http://www.facso.uchile.cl/noticias/146656/la-cuestion-social-y-los-problemas-contemporaneos-de-america-latina>
- FAO . (2020). Obtenido de Fao.org: <http://www.fao.org/3/ca8873es/CA8873ES.pdf>
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales*. (2 de mayo de 2021). Obtenido de ifsw.org: <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>
- García Montes, N. (marzo de 2013). *Redcimas Org*. Obtenido de redcimas.org: https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/03/t_aproximacion_teorica_mmss_garcia.pdf
- Gática Villarroel, E. (2017). *Perdiendo el miedo. Organizaciones de subsistencia y la protesta popular en la región metropolitana 1983-1986*. Santiago: Mar y Tierra Ediciones.
- Gómez, E. (2011). La organización barrial como una propuesta alternativa de autogestión popular.
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/23620>
- Hardy, C. (2020). *Hambre + dignidad = Ollas comunes*. Santiago: Lom ediciones.
- Hardy, C. (2020). *Hambre+Dignidad=Ollas*. Santiago: LOM Ediciones.

- INE. (30 de Junio de 2020). Obtenido de ine.cl: <https://www.ine.cl/prensa/2020/06/30/ine-publica-resultados-de-la-encuesta-nacional-de-empleo-del-trimestre-marzo-mayo-de-2020>
- Kreis, M. (2017). Importancia de las variables conductuales y psicologicas en la participación social[Tesis de Magister]. Universidad de Chile.
- Luhmann, N. (2005). Organización y Decisión. Autopiesis, Acción y Entendimiento Comunicativo. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Martínez López, M: "Para entender el poder transversal del movimiento Okupa: Autogestión, Contracultura y Colectivización Urbana". Universidad de Vigo. Ponencia en VII Congreso Español de Sociología, Salamanca, 2001
- Medioli, A., Marshall, M., Zuñiga, R., & Valdes, X. (1990). OLLAS COMUNES EN CHILE: Organización para la sobrevivencia. *CONCRETAR LA DEMOCRACIA. APORTES DEL TRABAJO SOCIAL CHILE 1973-1989*, 133.
- Memoria Chilena*. (29 de abril de 2021). Obtenido de memoriachilena.gob.cl: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-601.html>
- North, D. (2014). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de cultura económica.
- Organización Mundial de la Salud*. (5 de enero de 2019). Obtenido de who.int: <https://www.who.int/csr/don/05-january-2020-pneumonia-of-unkown-cause-china/es/>
- Organización Mundial de la Salud*. (12 de enero de 2020). Obtenido de who.int: <https://www.who.int/csr/don/12-january-2020-novel-coronavirus-china/es/>
- Organización Panamericana de la Salud*. (11 de marzo de 2020). Obtenido de Paho.org: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Palabra Pública*. (23 de julio de 2020). Obtenido de palabrapublica.uchile.cl: <https://palabrapublica.uchile.cl/2020/07/23/ollas-comunes-resistencia-solidaridad-crisis-2/>
- Palenzuela, Y. (2017). Significaciones y prácticas de la participación social en redes sociales virtuales de las /los jóvenes chilenos. Etnografía en el Liceo José Toribio Medina [Tesis Doctoral]. Universidad de Chile .
- Parada-Ulloa, M., Vasquez-Burgos, K., Villasana-Lopez, P., Meza-Pramps, A., Gallegos Ruiz-Conejo, A., Catalán-Cueto, J., . . . Abello-Romero, J. (2020). *Medawave: Revista Bio Medica Revisada por pares*. Obtenido de medwave.cl: <https://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Enfoques/NotasHistoricas/7896.act>

- Radio Usach*. (26 de abril de 2021). Obtenido de radiousach.cl:
<https://www.radiousach.cl/noticias/lo-mas-reciente/director-inta-si-el-2019-tenias-100-ninos-desnutridos-ahora-tenes>
- Rosanvallon, P: "La Autogestión como rehabilitación de lo político". Cuadernos del CLAEH, 1987.
- Rozas, M. (2018). Revista conciencia social. Revista de Trabajo social. 49. Buenos Aires. Obtenido de revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/.
- Rozas Pagaza. 1 junio 2021. Link: Clase Abierta Vigencia de la Cuestión Social. Expositora Dra. Margarita Rozas Pagaza. - YouTube
- Ruiz O., J. (2007). metodología de la investigación cualitativa. Universidad Deusto: Bilbao.
- Salazar, G. (octubre de 2019). Nueva Sociedad. Obtenido de nuso.org:
<https://nuso.org/articulo/protestas-Chile-estudiantes-neoliberalismo/>
- Senado*. (31 de marzo de 2020). Obtenido de senado.cl:
<https://www.senado.cl/flexibilizacion-del-seguro-de-cesantia-por-emergencia-del-covid-19-ya-es/senado/2020-03-31/143915.html>
- Taylor, S. B. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La entrevista en profundidad*. España: Paidós. Obtenido de LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD: https://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL_DE_CURSOS/Entrevista_en_profundidad_Taylor_y_Bogdan.pdf
- Vieytes, R. (2004). Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: *“La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria”*. Este estudio es realizado por las/los estudiantes Evelyn Bahamondes Machuca y es guiado por el Académico Iván Cisternas Villacura, a quien podrá contactar al correo icisternasv@docentes.academia.cl en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es “Conocer las motivaciones de participar en la olla común”.

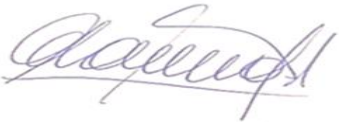
Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada o en profundidad*.

La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.



Firma del Investigador/a 1



Firma del Investigador/a 2

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.

Nombre del participante: Carmen Luz Díaz



Firma: _____

Ciudad y Fecha: Santiago, 05 de octubre del 2021

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: **“La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria”**. Este estudio es realizado por las/los estudiantes Evelyn Bahamondes Machuca y es guiado por el Académico Iván Cisternas Villacura, a quien podrá contactar al correo icisternasv@docentes.academia.cl en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es “Conocer las motivaciones de participar en la olla común”.

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada o en profundidad*.

La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.



Firma del Investigador/a 1

Firma del Investigador/a 2

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.

Nombre del participante: María Inés Soto



Firma: _____

Ciudad y Fecha: Santiago, 04 de octubre del 2021

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: **“La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria”**. Este estudio es realizado por las/los estudiantes Evelyn Bahamondes Machuca y es guiado por el Académico Iván Cisternas Villacura, a quien podrá contactar al correo icisternasv@docentes.academia.cl en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es “Conocer las motivaciones de participar en la olla común”.

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada o en profundidad*.

La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.

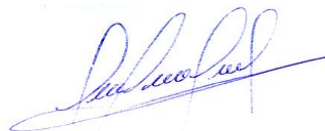


Firma del Investigador/a 1

Firma del Investigador/a 2

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.

Nombre del participante: Franco Allendes



Firma: _____

Ciudad y Fecha: Santiago, 05 de octubre del 2021

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: **“La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria”**. Este estudio es realizado por las/los estudiantes Evelyn Bahamondes Machuca y es guiado por el Académico Iván Cisternas Villacura, a quien podrá contactar al correo icisternasv@docentes.academia.cl en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es “Conocer las motivaciones de participar en la olla común”.

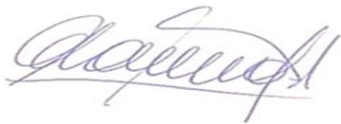
Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada o en profundidad*.

La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.



Firma del Investigador/a 1

Firma del Investigador/a 2

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.

Nombre del participante: Erick Stenberg

Firma: _____

Ciudad y Fecha: Santiago, 10 de octubre del 2021

Cuestionario de preguntas

¿Cuál es su nombre y edad?

¿Tiene alguna militancia política o en alguna organización ajena a la olla común?

¿Es residente de esta comuna? ¿En caso de ser así, hace cuantos años vive acá?

¿A partir de qué momento comenzó a funcionar la olla común?

¿En qué lugar funciona la olla común?

¿Quiénes pueden ser beneficiarios de la olla común?

¿Qué días se mantiene en funcionamiento la olla común?

¿Cuánto tiempo a la semana les destina aproximadamente a las tareas de la olla común?

Según su parecer ¿Podría explicar cuál es la forma de organizarse que tienen en la olla común?

¿Cuáles son los roles que usted identifica en la organización de la olla común? ¿Podría describirlos?

¿Cuál es el rol que cumple usted en la olla común?

¿Realizan jornadas de planificación del trabajo de la olla común

¿Qué temáticas se abordan en las reuniones de planificación o solo de la olla?

¿De qué forma gestionan los insumos necesarios para el funcionamiento de la olla común?

¿Existe coordinación con otras ollas comunes?

¿Cómo es la relación que tienen con otras organizaciones estatales y no estatales?

¿Cuándo fue la primera vez que participó en la olla común?

¿Tenía usted conocimiento o nociones de otras ollas comunes a lo largo de la historia antes de participar?

¿Qué lo motivó a participar del trabajo en la olla común?

¿Por qué realizar una olla común y no otra iniciativa? o como por ejemplo bolsas de alimentos

¿Qué rol cree que cumplen actualmente las ollas comunes en los barrios?

¿Cuáles son los desafíos que cree que deben asumir las ollas comunes?

¿Cuántos años más se imagina a la olla común en funcionamiento?

¿Considera que como organización sería pertinente ampliar las áreas de trabajo?

Transcripción Entrevista

El nombre y la edad.

Carmen Luz Díaz y tengo 36 años.

¿Tienes alguna militancia política o en alguna organización distinta a la olla común?

Eh... no. No milito en ningún partido político actualmente. Estuve, no sé si te sirve, estuve ligada a una célula del Partido Comunista, pero ya no.

¿Hace cuántos años vives en la comuna?

36, jajaja. Bueno, yo ahora vivo unos días en Santiago Centro eso sí pero hace 4 meses por el trabajo porque salgo tarde y no tengo en que volver a mi casa, no alcanza para uber. Pero 36 años viviendo en la población Dávila.

¿A partir de qué momento comenzó a funcionar la olla común?

¿A partir de cuándo? Del 25 de mayo del 2020.

¿En qué lugar funciona la olla común?

La Junta de Vecinos de la Población Dávila, que está en la Plaza de Armas de la población Dávila jajajaja la Junta de Vecinos # 1, Miguel Dávila Carson. En el comedor central de la junta de vecinos, donde se hacen por lo general los grandes eventos; las clases de cueca en su minuto, las clases de taekwondo, las reuniones vecinales, el salón central de la junta de vecinos. También habilitamos... tiene unos lavaderos que están bien como a maltraer y los habilitamos con agua caliente, con más llaves, con una cerámica media improvisada porque como partimos en mayo, entrando el invierno, lavar fondos de comida con agua fría era... o sea si no nos agarraba el covid, nos agarraba la bronconeumonía, entonces habilitamos ese espacio como nuestro centro de lavados. Y la bodega, donde se hacía antiguamente la radio Alhué, que es la radio de la población, fue habilitada como bodega de centro de acopio. El centro de acopio de todo lo que era no perecible y una bodega que está al ladito de la radio. Digo al ladito como si tú conocieras el lugar, pero hay un sector donde hay una bodeguita que esa era bodega habilitada para el centro de acopio de vegetales, verduras, todo lo no perecible.

¿Quiénes pueden ser beneficiarios de la olla común?

Toda la población Dávila, parte de la población San Francisco, Los Maitenes, Santa Adriana; es como un radio bien grande de Pedro Aguirre Cerda, eh... bueno el radio Departamental, Panamericana, callejón Lo Valle, Avenida La Feria, dividido en dos sectores, en dos segmentos: el segmento domicilios que yo te comentaba, que ahí estaban los postrados, los adultos mayores, los con COVID, y los que van a la puerta con su vianda, su potecito a buscar su comida po.

¿Por qué a domicilio? Porque obviamente estábamos en un contexto, estamos en un contexto pandemia, tenemos que cuidarnos, que no salgan, sobre todo los adultos mayores, los que tienen enfermedades base, entonces no podíamos exponerlos a que vayan a pararse a la puerta. Imagínate una fila de 300 personas, era mucho entonces se hizo un estudio, se hizo un catastro de vecinos en esa condición, en condición de adulto mayor, en condición de postrado y de COVID y se repartió entre los 5, 6...

¿Qué días se mantiene funcionando la olla común?

El primer año, porque creo que el primer año, dos meses más o menos eh... los siete días de la semana, de lunes a lunes. Después, no recuerdo la fecha exacta pero como los últimos 4 meses, 5 meses, desde septiembre del año pasado... estoy perdida en la fecha, pero más o menos los últimos meses fueron martes, jueves y sábado.

¿Cuánto tiempo a la semana se les destina aproximadamente a las tareas de la olla común?

Todos los días. Todos los días habían actividades para la olla común, o sea, ¿tú te refieres a cocinar o a las actividades en general? Todos los días porque todos los días se compraba, todos los días se picaba, todos los días se preparaba, se organizaba todos los días. No había un descanso.

Según tu parecer, ¿podrías explicar cuál es la forma de organizarse que tienen en la olla común?

Ya, el tema de los alimentos y todo, no hemos recibido ayuda jamás de la municipalidad porque lo poco que se recibe de la municipalidad, la verdad es que era un chiste porque se entregan alrededor de 300 almuerzos diarios. Entonces con una manga de 10 kg de arroz no

se hace nada, porque se cocinan 20, 24 kilos de arroz, 25 kilos de porotos, esas son las cantidades.

El trabajo se organiza, se distribuye en el equipo de cocina, en el equipo de reparto, el equipo de la puerta, el equipo de la sanitización, el lavado de fondos, de fondos de comida. Pero hay como, los roles están súper bien distribuidos; el que despacha solo hace eso, o sea no solo hace eso, si bien entre todos se apañan, no sé hay que pelar esto, hay que pelar lo otro, pero al momento de trabajar ya en sí, el que cocina está sólo en la cocina, después se van armando los platos, las bandejas y se entrega al equipo de reparto.

Bueno, igual la olla partió el 25 de mayo del 2020. Partimos alrededor de 25, terminamos 12, algunos se han ido, algunos se han quedado, pero se han ido por temas laborales, por temas de... temas personales, no...

A ver, yo voy a hacer un paréntesis, a mí me da un poco de nostalgia hablar de esto porque hace una semana perdimos a una amiga, una compañera entonces no es muy fácil. Y era un apoyo, pero tremendamente importante en la olla.

¿Cuáles son los roles que tú identificas en la olla común?

Ehm... puta hay unos roles de liderazgo súper claros, o sea quiénes crearon esto, quienes organizan. Había una persona muy importante que es la Estrellita que era nuestra compañera que falleció; ella tenía el rol más importante y responsable porque era el tema de las lucas que nos donaban, ella era la tesorera, la Estrellita. Y es que, dentro de la organización de equipos, dentro de todo lo que estaba organizado, cada equipo tenía que hacer, los roles estaban súper definidos entonces estaba quién organizaba la ruta de despacho, quiénes organizábamos los menús de la semana, entonces los roles estaban súper bien definidos.

¿Cuál era el rol que cumplías tú en la olla común?

Yo cocinaba. Cocinaba en la olla común, yo era cocinera. Estuve 7 meses cocinando de corrido, todos los días, de lunes a lunes. Así unos brazos de tanto revolver fondos de porotos, jajá.

Después cuando no cocinaba, cuando ya era mucho porque dejaba a mi familia muy de lado, me obli... o sea no me obligaba, pero me comprometía a llevar un saco de papas y pelaba casi día por medio un saco de papas, como a pelar las verduras.

Nunca despaché. También estuve un tiempo haciendo lavado de los fondos, pero principalmente era cocinera. Era cocinera.

¿Realizan jornadas de planificación del trabajo de la olla común?

Eso lo fuimos adquiriendo porque si bien en la cabeza de todo esto, que está Karen que es una tremenda compañera, con años y canas de oficio en esto, desde la época de la dictadura. Partimos como súper “Ya, hoy día vamos a hacer esto”, como sobre la marcha, pero al ver que encontramos tanta necesidad, tanta hambre, nos vimos en la necesidad de organizarnos como, ya, no podemos estar en el día pelando un saco de papas.

Entonces la organización era de tal manera que mira, dentro de las donaciones que nos llegaron, nos llegaron refrigeradores, obviamente usados y todo, una congeladora enorme, eran dos congeladoras. Entonces pelábamos ponte tú... decidimos picar la cebolla, rallar la zanahoria, picar el pimentón, picar todas las verduras y congelar. Congelar, congelar, congelar entonces picábamos para toda una semana porque esto es de lunes a lunes. Entonces picar y congelar, congelar, congelar. ¿Qué vamos a hacer mañana? Ya, un calendario en la pizarrita. Ya, el lunes legumbres, martes arroz con croquetas, miércoles fideos con salsa, jueves, viernes, entonces el menú planificado; lo más planificado posible. Y eso nos resultaba muy bien cuando teníamos un buen fondo porque sabes que llegamos a juntar un buen fondo monetario pero que se iba a diario mucha plata también. Si para hacer 25 kilos de porotos tú no podías comprar 3 kilos de longanizas, o sea tenía que comprar sus buenas cantidades, entonces sí había una planificación, un orden. “Ya, ¿quién se lleva un saco de papas? Ya, cuatro sacos de papas”.

Entre los vecinos, que hay un Whatsapp en la población, escribíamos, “Vecinos necesitamos que nos apañen con pelar sacos de papas”, “Ya, yo, tráigamelo pa’ acá, vamos a cooperar”. Entonces movíamos por toda la misma población gente que no estaba involucrada en la olla, o sea involucrada me refiero a que no eran voluntarios directos porque finalmente todos se involucraron. Entonces dejábamos todo coordinado el día anterior para el próximo;

planificaba el menú semanal, compraba las verduras para toda la semana, congeladas y lo inmediato se hacía el día anterior. Disculpa, en la población volaban los bidones porque ya el que pelaba papas se llevaba un bidón porque tenía que tener las papas picadas en agua, porque si no se ponían negras.

¿Qué temáticas abordaban en estas jornadas de planificación?

Ehm... aparte de planificar el día siguiente; del menú, las compras y etc. también teníamos, veíamos, nos íbamos dando cuenta de la realidad de cada vecino, de cada casa que se iba a entregar comida, la necesidad. Entonces se organizaba, organizamos por ejemplo pa'l Día del Niño; hicimos un llamado a la gente que siempre nos colaboró y recuerdo que pa'l Día del Niño del 2020, y de este año igual fue, les hicimos un menú especial, les hicimos bolsitas de dulces, regalos y todo, a los niños que... de las familias que iban a buscar comida.

Entonces no solo planificábamos la comida, también en cómo cubrir otras necesidades, ¿cachai? Hay familias que están no sé, carentes de gas, que no pueden venir a buscar comida le hacíamos canastitas, canastas de mercadería. Se las íbamos a dejar entonces empezábamos a detectar todas las necesidades de la gente y tratar de cubrirlas, mandar cartas al municipio para ver si se hacían parte de las necesidades de la gente, tratar de cumplir roles que hasta por ahí no más podíamos cumplir porque tampoco tenemos tanta injerencia, entonces tratábamos de resolver lo que más podíamos las necesidades de la gente.

¿De qué forma gestionan los insumos necesarios para el funcionamiento de la olla común?

Donaciones, autogestión, donaciones, donaciones, donaciones de vecinos, se sumaron grupos deportivos, culturales, ex vecinos davileños que están en el extranjero. Hacíamos campaña, por ejemplo, hay un grupo que se llama El Grifo, que es un grupo comunitario, ya la campaña del jurel y entre ellos pedían no sé, vamos a hacer esta semana la campaña del jurel, nos mandaban las cajas de jurel que llegaban, la Ruta del Hinchá que es una agrupación de hinchas de Colo Colo, todos los viernes 70 kilos de pollo. Entonces era todo, todo, todo donado. Todo de vecinos y de comunidades, nada del municipio.

¿Existe coordinación con otras ollas comunes?

No. No, no tenemos... o sea no, la verdad es que no. No participamos en conjunto con otras ollas comunes, salvo que una vez nos invitaron de Conchalí a como un encuentro de ollas

comunes pa' cocinar entre nosotros y compartir experiencias, pero no trabajamos ligados con otras ollas comunes.

¿Cómo es la relación que tienen con otras organizaciones, tanto estatales como no estatales?

Estatales no tenemos relación con ninguna organización estatal. Con la municipalidad tenemos pésima relación, esa relación tenemos, pésima relación. El municipio no fue un actor, un aporte, fueron bastante detractores de todo este tema porque nosotros no queríamos politizar esta cuestión po. Entonces llegaron una vez con 200 potes ponte tú de plumavit, porque para los domicilios los mandábamos en bandejitas de plumavit, cerrado para que se mantuviera el calorcito, todos rotos po. Volvieron a los otros días o a la semana a dejarnos no sé, estos 10 kilos de arroz que te mencionaba que era una burla, porque pa' qué te voy a decir bienvenido sea, todo bienvenido sea. No, o sea estamos haciendo una cuestión en grandes cantidades, eres un municipio, o sea, y éramos una de las ollas comunes que funciona 24/7 cachai. Y no podís llegar con 10 kilos de arroz, le devolvimos las cuestiones rotas. No podemos permitir que, si nos van a traer algo, nos traigan algo que no sirve. Entonces claro, “ustedes el municipio están en contra”. El municipio fue un gran detractor de esto. Y con las no estatales, súper acogidos, súper, súper, confiaban plenamente en nosotros. Fue la tele, fue Chilevisión a entrevistarnos porque llegaron a oídos de ellos que éramos la olla común más grande de Santiago y a raíz de ese reportaje empezaron a llegar como te digo hinchas deportivos, o sea de clubes deportivos, comunitarios, organizaciones de distintos lugares de la población y de Pedro Aguirre Cerda.

Organizaciones, organizaciones sí. Deportivas, sociales, culturales; hay un grupo que se llama “El Grifo” como te contaba antes que nos hizo “La Cruzada del Jurel”. Llegaron con cantidades de tarros de jurel, jurel y jurel y jurel pero que era bacán porque hacíamos fideítos con salsa de jurel. Se hacían 70 tarros de jurel, entonces una vez a mí se me ocurrió. La primera vez que me tocó cocinar a mí. “Uy qué hago”, yo súper entusiasmada porque aparte que a mí me encanta cocinar, pero yo nunca había cocinado para tantas personas. Ya, voy a hacer croquetas de atún. Nos prestaron un horno industrial bacán. ¿Pero cuántas? Voy a hacer 600, que son 300, son 2 por persona. No, voy a hacer 800 porque tenemos que dejar para comer nosotros. “¿Estai segura?” Pero si tenemos cajas y cajas de atún. Era una estantería llena de atún, entonces tenemos que hacer algo con esto. Estuvimos toda la mañana abriendo

tarros de atún con la Estrella y otro compañero, limpiando atún, limpiando atún, tomando juguito de limón con atún pa' la energía, la vitamina. Hicimos casi 800 croquetas de atún al horno, exquisitas, muy rico. Pero todo eso era gracias a las organizaciones, no a ninguna entidad política.

¿Cuándo fue la primera vez que participaste en la olla común?

Yo me integré a la olla... la olla empezó el 25 de mayo, yo me integré la segunda semana... de cuando ya estaba funcionando la olla, yo me integré. Me integré como voluntaria de ya, la picá de verduras, servir las comidas y entregarle a la gente de afuera, no entré al tiro cocinando. Era como apoyo de cocina, ayudante de cocina y después ya me quedé como cocinera oficial.

Antes de participar en la olla común, ¿tenías conocimiento de otras ollas comunes a lo largo de la historia?

O sea, sí, las ollas comunes son populares, son parte de nuestra historia desde años remotos, siempre. Conozco, conocía cómo funcionaban, sabía de su existencia.

Una vez hicimos una tallarinata para cuando empezó el estallido social y se hizo... se hacían estos conversatorios en las plazas y le hicimos a los cabros, porque era un conversatorio de puros jóvenes y mi hijo, mi hijo me invitó: Mamá, vamos a hacer un conversatorio y queremos hacer tallarines. Ya, fui a la plaza y lo hicimos en la plaza, en la calle, con unos fogones y todo, y ayudé en eso. Y bueno, la típica salida que hago siempre todos los años, que ahora la hacía con mis amigos ciclistas de entregar tecito, cafecito en la noche, con un platito de comida a la gente en situación de calle. Pero participar directamente en una olla común como propiamente tal, nunca. Nunca había participado, pero sí conozco su existencia de la historia de las ollas comunes.

¿Qué te motivó a participar del trabajo en la olla común?

“A mí siempre me gustó el trabajo comunitario, siempre; trabajar en organizaciones sociales, siempre. Se dio que justo yo estaba cesante, sin pega, depresiva, separándome, con pandemia, pa' la cagá y una vecina me pide media taza de arroz para darle de comer a sus hijos eso me cago...eh nuestra población tenía hambre y no hay nada que duela es sentir hambre y se dio

la oportunidad de hacer esto en mi población que yo tanto quiero. Entonces me motivé no más po, pedí ser parte, no me invitaron, yo pedí ser parte y quise estar ahí po”.

No podía creer la primera vez que fui; es una anécdota porque yo cuando era chica, yo estudiaba en un colegio Matte de la población y era súper pobre, éramos súper pobres como familia. Entonces nosotros éramos los pobres con mi hermano de la Matte, que igual era... había cabros que tenían su familia buena situación y todo, y yo lo pasé pésimo, pésimo en ese colegio porque había cabros que me hacían bullying porque yo no tenía zapatos, porque tenía zapatos rotos y no sé qué. Y me dio tanta pena ver en la fila de la olla común a ex apoderados de esa época que tenían buen pasar y que sus hijos me hacían bullying jajajá, y los vi ahí en la fila pidiendo comida. Me dio... puta, me dio mucha pena. No fue así como ahh el karma, no, jamás. Jamás, jamás, jamás. Ver vecinos que yo veía que puta, tenían buena pega y después están necesitados; eso fue súper fuerte.

Una señora una vez me dijo, “Y usted tan mal que lo pasó cuando chiquitita y ahora ayudando aquí a la gente”. “Sigo siendo pobre”, le dije jajajá. De hecho, estoy cesante pero siempre se puede ayudar al otro po.

¿Por qué realizar una olla común y no otra iniciativa? Por ejemplo, cajas de mercadería para los vecinos.

Porque conocimos la realidad de... bueno, sabíamos la realidad de la población, pero no sabíamos a qué niveles de necesidad estaban las familias en la población. Entonces dijimos... lo pensamos, en un momento cuando ya estaba funcionando la olla. Pucha, tenemos tanta mercadería, tenemos la bodega llena, llena. Llegamos a tener no sé, yo creo que más de 100 kilos de arroz ponte tú, teníamos tanta, tanta cosa. ¿Por qué no hacemos canastitas? Y la Nana que era la líder del despacho decía “No podemos”, porque la familia tanto ponte tú no tienen cocina, entonces para qué les vamos a llevar mercadería si no tienen dónde cocinar. Mejor nosotros llevémosle la comida. Y era no sólo la familia tanto, era la familia tanto y la familia tanto y la familia tanto. Entonces no podíamos llevarles alimentos que requerían de preparación, de fuego, de cocina, de olla si no tenían en qué hacerlo po, entonces teníamos que llevarles la comida lista. Que de hecho a muchas familias les llevábamos doble porción porque era lo único que comían en el día. Entonces les llevábamos la porción del almuerzo y la porción pa’ que pudieran comer algo en la noche.

¿Qué rol crees tú que cumplen actualmente las ollas comunes en los barrios?

“Mira, yo vivo ahora acá en el Centro ahora hace 4 meses, y hay una olla común que me di cuenta hace dos semanas, que sigue funcionando una olla común en la Plaza Yungay, en la plaza de roto. Yo creo que es un rol fundamental en las poblaciones porque si bien siempre han existido a lo largo de la historia, ahora obviamente se hizo masivo por el tema de la pandemia y toda la necesidad que trajo la pandemia, pero yo creo que mucha gente sobrevive de eso. Yo creo que mucha gente depende... es como la, el almuerzo que entregan los colegios que hay niños que, si no comen en el colegio, no comen. Que incluso estando cerrados los cole... bueno, ahora no dan alimento, las ollas comunes son parte de la vida dan una caja de mercadería, bastante paupérrima la cuestión, pero eh... yo creo que de la gente que no tiene”.

¿Cuáles crees tú que son los desafíos que deben asumir las ollas comunes hoy?

Yo creo que... yo creo que ya tienen un desafío súper grande, lo que le falta es apoyo, apoyo, que sean respaldadas, que las entidades estatales se pongan las pilas y se creen no sé, organizaciones más firmes, más fuertes, con un respaldo más grande para que estas puedan seguir funcionando. Que se les habilite no sé, sedes comunitarias porque hay muchas ejecuciones en la calle, entre tablones, unos cierres medios artesanales pa' que el fuego no se apague, pero yo creo que necesitan más apoyo, porque tienen un rol súper importante. Yo creo que ya tienen un rol protagonista en la sociedad.

¿Cuántos años más te imaginas tú a la olla común en funcionamiento?

Yo creo que mientras dure la pandemia y, y... esto va a seguir. Y yo creo que no van a dejar de existir, a lo mejor van a ser menos días, a lo mejor los fines de semana, no sé, van a ir como disminuyendo la carga de trabajo de las ollas, pero yo creo que no le queda... no tienen como fecha de vencimiento las ollas comunes. Yo creo que en situaciones como estallidos ponte tú, sociales, ya ¡pum! Hagamos una olla, en pandemia hagamos una olla. Eh no sé, para cualquier evento que genere necesidad, más de la que hay, yo creo que las ollas van a estar siempre reactivándose. No creo que en algún momento se terminen. Puede que descansen un poco, pero yo creo que siempre van a estar activas.

¿Consideras que como organización de olla común sería pertinente ampliar las áreas de trabajo?

Es que por ejemplo en nuestra olla fue formada si bien por vecinos, obviamente, pero cada vecino tiene una organización, pertenece a una organización po. Aquí en la Dávila se hizo; hay gente de Dávila Segura, de Aucar, de la Junta de Vecinos propiamente tal, entonces siempre se van a hacer otras cosas con otras organizaciones, nosotros vamos a seguir haciendo nuestra actividad; el aniversario de la población, la feria de las pulgas, el día de niño, ¿cachai? Yo creo que siempre va a haber algo más aparte de la olla porque ya estamos formados como comunidad po, como grupo comunitario.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: **“La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria”**. Este estudio es realizado por las/los estudiantes Evelyn Bahamondes Machuca y es guiado por el Académico Iván Cisternas Villacura, a quien podrá contactar al correo icisternasv@docentes.academia.cl en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es “Conocer las motivaciones de participar en la olla común”.

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada o en profundidad*.

La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.



Firma del Investigador/a 1

Firma del Investigador/a 2

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.

Nombre del participante: Carmen Luz Díaz



Firma: _____

Ciudad y Fecha: Santiago, 05 de octubre del 2021

